



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES

CAMPUS ARAGON

TENDENCIAS EN EL CAMBIO DE LAS RELACIONES
LABORALES EN MEXICO.

UN ESTUDIO DE CASO, LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ
1983-1994.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P R E S E N T A:

JUAN MEDINA CRUZ

DIRECTOR DE TESIS:
LICENCIADO RENE RIVAS ONTIVEROS



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TENDENCIAS EN EL CAMBIO DE LAS RELACIONES LABORALES EN MEXICO,
UN ESTUDIO DE CASO,
LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ.
1983-1994**

INDICE GENERAL.

	Pág
PROLOGO	9
INTRODUCCION	11
METODOLOGIA	13
 CAPITULO I	
DEL ESTADO RECTOR AL LIBRE MERCADO	16
1 DESARROLLO DEL CAPITALISMO MODERNO EN MEXICO	16
2 LA DECADA DE LOS SESENTA. EL MERCADO INTERNO ENTRA EN UNA NUEVA FASE DE DESARROLLO	21
3 CRISIS DEL PATRON DE ACUMULACION	24
3.1 LA DECADA DEL CRECIMIENTO "ARTIFICIAL" Y LA REORGANIZACION FALLIDA	24
3.2 REORGANIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO O AGOTAMIENTO DEL PATRON DE ACUMULACION	26
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	30
 CAPITULO II	
LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL COMO INSTRUMENTO DEL CAMBIO ESTRUCTURAL	39
1 DIAGNOSTICO Y PROPUESTAS	39
2 EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO EN LA ECONOMIA	42
3 DESINCORPORACION PARAESTATAL Y EL NUEVO PAPEL DE LA INICIATIVA PRIVADA	44
4 LA LLAMADA RECONVERSION INDUSTRIAL	48
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	50
 CAPITULO III	
LA RECONVERSION INDUSTRIAL EN LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ	52
1 EL CONTEXTO MUNDIAL	52

2	LA GLOBALIZACION DE LA PRODUCCION AUTOMOTRIZ COMO ESTRATEGIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA ENFRENTAR LA COMPETENCIA MUNDIAL	53
3	LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN MEXICO	54
4	EL PROCESO COMPUTARIZADO TRANSFORMA LAS CONDICIONES OBJETIVAS DE LA RELACION SALARIO-CAPITAL.	55
5	FORD. UN CASO ESPECIFICO..	57
5.1	LA PLANTA PRODUCTORA DE MOTORES	57
5.2	EL ENTRENAMIENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO	60
5.2.1	LOS TECNICOS CALIFICADOS	60
5.2.2	LOS OBREROS DE PRODUCCION	61
5.3	LA AUTOMATIZACION DEL PROCESO DE TRABAJO MODIFICA LAS RELACIONES LABORALES	62
5.3.1	CLASIFICACION ESCALAFONARIA	63
5.3.2	CRITERIOS PARA LA PROMOCION ESCALAFONARIA	64
5.3.3	FLEXIBILIDAD ADICIONAL	64
	NOTAS BIBLIOGRAFICAS	
	CAPITULO IV	
	EL CAMBIO DE LAS RELACIONES LABORALES Y SUS CONSECUENCIAS ECONOMICO-SOCIALES	67
1	REORGANIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO FLEXIBILIDAD VS. RIGIDEZ	67
2	TENDENCIAS EN LAS NUEVAS FORMAS DE CONTRATACION COLECTIVA	68
3	LA LEY FEDERAL SE ADECUA A LAS NUEVAS RELACIONES LABORALES	70
4	LAS NUEVAS CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO	72
5	DESEMPLEO MASIVO COMO EFECTO INMEDIATO Y DE LARGO PLAZO POR LA AUTOMATIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO	72
	CONCLUSIONES	75
	APENDICE	81
	ANEXO ESTADISTICO	86
	BIBLIOGRAFIA	121

**TENDENCIAS EN EL CAMBIO DE LAS RELACIONES LABORALES EN
MEXICO.
UN ESTUDIO DE CASO, LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ.
1983-1994.**

PROLOGO.

El tema de la siguiente investigación se origino en las discusiones generadas en el seminario de El Capital sobre la disyuntiva que enfrento la economía mexicana después de la crisis de 1982. La discusión giraba en torno a dos posiciones :

- la primera sostenía que los postulados de la teoría neoclásica eran de carácter coyuntural y que su único objetivo era superar la crisis económica para luego continuar con el mismo patrón de acumulación, adoptado desde la década de los años cuarenta.

- la segunda posición - que finalmente corroboro la historia – sostenía que la política neoliberal sentaba las bases económicas y políticas para impulsar un cambio estructural de largo plazo y en consecuencia la adopción de un nuevo patrón de acumulación.

De este tema se derivaron varios puntos de investigación pero el que más llamo nuestra atención fue la llamada política de reconversión industrial y las graves consecuencias que esta política de modernización industrial tendría sobre la clase obrera. A la luz de las leyes desarrolladas por K. Marx en El Capital y de los teóricos marxistas contemporáneos, llegamos a una conclusión general en la que sosteníamos que la modernización de la planta productiva implementada por la tecnocracia gubernamental incrementaría la tasa de desempleo de forma alarmante. Sin embargo en esos momentos no entendimos que el desempleo solo era el efecto más palpable ocasionado por los cambios que se estaban

experimentando al interior de los procesos productivos. El cambio más importante que trajo consigo la introducción de nuevas técnicas y tecnologías para la producción de mercancías se hallaban en la transformación de las relaciones laborales. Pues como dijera K. Marx en el primer tomo de *El Capital* "(...) Cuando se trata de ganar plusvalor, por transformación del trabajo necesario en plus-trabajo, ya no basta con que el capital deje intactos los procedimientos tradicionales del trabajo y se conforme con prolongar su duración. Por el contrario, entonces necesita modificar las condiciones técnicas y sociales, es decir, el modo de producción. Solo así podrá aumentar la productividad del trabajo, disminuir de esa manera el valor de la fuerza de trabajo y con ello abreviar el tiempo necesario para reproducirla ..." (*El Capital*, Marx, Karl, Tomo 1 p. 315, Ed. Allende).

Para llegar a estas conclusiones tomamos como ente de estudio al sector automotriz, pero más específicamente a la planta productora de automóviles Ford, ubicada en Hermosillo, Sonora. Esta compañía fue pionera en la introducción de estas tecnologías y, sobre todo, la primera que impuso nuevas reglas de trabajo entre una empresa y sus trabajadores. Con ello comenzamos a entender las tendencias al cambio que se estaban experimentando en las relaciones laborales en México. En este sentido, es pertinente aclarar que el principal objetivo es, precisamente, enumerar y analizar las características de las nuevas relaciones laborales y que las leyes, categorías y conceptos marxistas como la concentración y centralización del capital, la tasa de ganancia, la composición técnica del capital, el ejército industrial de reserva, etc. se utilizan como marco teórico de referencia para entender nuestro fenómeno de análisis, ya que no es nuestra intención hacer su cálculo cuantitativo que, por lo demás no deja de ser importante, pero creemos que estos son temas para otras investigaciones.

Finalmente, debo agradecer al Prof. Rene Rivas Ontiveros por el tiempo dedicado para revisar este trabajo de investigación así como a los profesores Humberto Contreras Peña, Celia Gódinez Puebla, Jaime Torres Rivera y Manuel Soriano Alvarez que se distrajeron de sus múltiples actividades para fungir como sinodales. También a los profesores Javier Huerta y Humberto Mandujano por su guía tan valiosa para la concreción del proyecto de investigación. Al prof. José de Jesús Rodríguez por compartir sus valiosos conocimientos con los integrantes del seminario de *El Capital*.

INTRODUCCION

La caída de los precios internacionales del petróleo en 1982, aceleró la explosión de la crisis económica por tanto tiempo postergada, evidenciando el fracaso del modelo de desarrollo sustentado en el proceso de sustitución de importaciones. Las políticas proteccionistas impulsadas por el Estado durante éste periodo, para proteger y fortalecer la planta productiva nacional, tuvo efectos contraproducentes. Se generó una industria ineficiente y poco competitiva a nivel internacional, incapaz de incertarse a las nuevas condiciones marcadas por el nuevo patrón de acumulación del capitalismo mundial basados en el desarrollo y aplicación al proceso de producción de la cibernética, la computación, la informática y la biotecnología. Con la economía en bancarrota, una deuda externa exorbitante y en plena crisis económica, se pone en marcha una política económica de corte neoliberal. Sus principales postulados pugnaban por el retiro del Estado de la economía y por una mayor centralización del ingreso nacional para restablecer la capacidad de inversión del gran capital, pues éste, junto con la libre competencia, se dice, es el principal motor de la economía. En general los principales objetivos que se perseguían con el ajuste económico se cubrieron satisfactoriamente. El retiro del Estado de la actividad económica se concretizó de forma paulatina, las finanzas públicas se sanearon y la inflación se controló, la apertura de las fronteras al comercio y la inversión externa directa son una realidad. La reordenación y el ajuste económico llevado a cabo desde 1983, fomentaron de forma directa la concentración y centralización del capital en manos de unos cuantos capitalistas. Esta política económica, además de fomentar lo antes señalado tuvo como meta principal crear las condiciones objetivas para impulsar la renovación de la planta productiva y así incertarse al nuevo patrón de acumulación mundial.

Bajo éste contexto, la industria automotriz es uno de los primeros sectores en el que se impulsa la renovación de la planta productiva. Sector que, por ser de punta y de gran dinámica, impacta y arrastra a otros sectores de la economía nacional. La aplicación de la cibernética y la computación en la producción automotriz implicó un cambio importante en las relaciones obrero-patronales. Los contratos colectivos y las leyes laborales tienden a adaptarse a las nuevas condiciones de producción, que exigen mayor movilidad del trabajador y un

nivel mayor de calificación de la fuerza de trabajo. Con estas medidas se pretende contrarrestar la baja tendencial de la tasa de ganancia. En base a lo anterior se deduce que el desarrollo de las fuerzas productivas y el consecuente cambio de las relaciones sociales de producción, tienen repercusiones económicas y sociales a largo plazo, como el incremento de la tasa de desempleo y los índices de pobreza de la población trabajadora en México.

Con nuestra investigación demostraremos que la aplicación de la cibernética y la computación al proceso productivo de la industria automotriz provocó cambios en los contratos colectivos de trabajo y las relaciones laborales para adecuarlos a las nuevas condiciones de trabajo y, por lo tanto, los empleos así destruidos son irrecuperables en el corto y mediano plazo además de que la tasa de desempleo ira en aumento conforme se con soliden los cambios estructurales, desempleo que se ha maquillado con la manipulación de las cifras, ya que este fenómeno es un mal inherente al modo de producción capitalista y sobre todo cuando se presenta una revolución tecnológica como la actual. Es pertinente señalar que la tasa de desempleo abierta que se alcanzo después de la crisis de 1982 y hasta el año de 1994 se a pretendido hacer aparecer menos escandalosa manipulando la información estadística sirviendose para ello de la aplicación de las llamadas Tasas alternativas de desempleo, en las que se incluyen como trabajadores activos a personas desempleadas por el simple hecho de haber manifestado que estaban por conseguir un empleo en los 30 días siguientes a partir de aplicada la encuesta, además de agregar a personas que dijeron tener un empleo sin considerar si éste se encontraba en el sector informal. Para ampliar la explicación anterior recomendamos consultar el apéndice de este trabajo intitulado La Tasa de Desempleo, Análisis y presiones.

Ya para terminar hemos de señalar que para alcanzar nuestra meta partimos de la hipótesis en la que sostenemos que el cambio auspiciado por la política económica neoliberal impulso el cambio de las relaciones laborales en los procesos productivos y que la aplicación de la cibernética y la computación a la producción automotriz propicio cambios en las relaciones obrero-patronales, sentando un precedente importante para la posterior modificación de las leyes laborales.

METODOLOGIA.

La metodología utilizada en nuestra investigación esta sustentada en el método de la economía política marxista, que se apoya en las leyes de la dialéctica, aplicadas al estudio histórico de la sociedad, es decir, en el materialismo histórico. El método de la economía política parte de lo concreto real y, por medio del análisis, abstrae las características fundamentales del fenómeno. En este punto retorna de lo abstracto a lo concreto representado y por medio de la síntesis se llega a la contradicción fundamental del fenómeno.

“Lo concreto es concreto porque es la síntesis de múltiples determinaciones, por lo tanto unidad de lo diverso. Aparece en el pensamiento como proceso de síntesis, como resultado, no como punto de partida, y, en consecuencia, el punto de partida de la intuición y de la representación. En el primer camino la representación plena es volatilizada en una determinación abstracta que conduce a la representación de lo concreto por el camino del pensamiento”. (Marx, Karl; *El Método de la Economía Política, Antología, ENEP Aragón, p. 6*).

También haremos uso del método deductivo, pues, partiremos del aspecto más general del fenómeno, es decir, de la política económica neoliberal para luego seguir con la llamada política de reconversión industrial para, finalmente, aterrizar en el análisis de los efectos inmediatos como el cambio de las relaciones laborales y el desempleo. Así mismo, nos apoyaremos en el método inductivo pues, partiremos del análisis particular del fenómeno -la introducción de la robótica al proceso productivo de la industria automotriz- para luego analizar y entender los aspectos generales del fenómeno y así entender aspectos generales del fenómeno los cambios en las relaciones laborales.

Nuestro estudio será básicamente microeconómico y nos servirá como punto de apoyo para entender que las nuevas reglas laborales impuestas en la nueva planta automotriz de la Ford poco a poco se irán generalizando en todos los sectores de la economía aunque en la mayoría de estos sectores se siga produciendo con tecnología obsoleta pues, los capitalistas en general, tarde o temprano querrán participar de las ventajas que las nuevas reglas de producción ofrecen.

Nuestro marco teórico de referencia se apoyara en las leyes categorías y conceptos desarrollados en la economía política marxista y de forma particular nos apoyaremos en la sección cuarta dedicada al análisis de la producción de plusvalía relativa. En esta sección encontramos los elementos para entender y explicar la meta que se persigue con el cambio estructural en la industria automotriz. Debido a que con el aumento de la fuerza productiva hay una reducción de tiempo socialmente necesario para producir una mercancía, de modo que una menor cantidad de trabajo crea una mayor cantidad de valores de uso pues, como lo señala Marx en *El Capital*, "...Cuando se trata de ganar plusvalor por transformación del trabajo necesario en plustrabajo, ya no basta con que el capital deje intactos los procedimientos tradicionales del trabajo y se conforme con prolongar su duración. Por el contrario, entonces necesita modificar las condiciones técnicas y sociales, es decir, el modo de producción. Sólo así podrá aumentar la productividad del trabajo, disminuir de esa manera el valor de la fuerza de trabajo y con ello abreviar el tiempo necesario para reproducirla..." (*El Capital*; Marx, Carlos. Tomo 1 p. 315 Ed. Allende). También nos será de gran utilidad la sección séptima, dedicada a la acumulación del capital. Los elementos que aporta la ley general de acumulación capitalista, ahí desarrollada, nos ayudarán a explicar y sustentar que los efectos ocasionados por el desarrollo de las fuerzas productivas, (por ejemplo, el incremento del desempleo abierto), son irreversibles, puesto que "...La acumulación, reproduce la relación capitalista en escala ampliada: más capitalistas o capitalistas más grandes en este polo, más asalariados en aquel..." (*El Capital*: Vol. 3, Ed. Siglo XXI, p. 761). Esta ley sostiene que toda acumulación de capital trae consigo una mayor o menor subordinación de obreros. Al acrecentarse la riqueza que funciona como capital, crece su concentración en manos de unos cuantos capitalistas individuales. Por esta razón, la acumulación y concentración forma y separa nuevos y viejos capitales. La competencia entre los capitalistas individuales transforma a muchos capitales menores en grandes capitales individuales, provocando una mayor centralización del capital. La centralización refuerza y acelera, al mismo tiempo, los cambios en la composición técnica del capital, que aumenta la parte constante de éste a expensas de la parte variable, reduciendo con ello la demanda relativa del trabajo.

"Al aumentar el volumen, concentración y eficacia técnica de los medios de producción, se reduce progresivamente el grado en que estos son medios de ocupación para los obreros" (*Ibidem* p. 781).

Es decir, que cuanto mayor sea la centralización del capital mayor será el ejército industrial de reserva o, más claramente, mayor será el desempleo.

“...A medida que se acumula el capital se empeora la situación del obrero, sea cual fuere su remuneración... Esta ley produce una acumulación de miseria de manera proporcionada a la acumulación del capital. La acumulación de la riqueza en un polo es al propio tiempo, pues, acumulación de miseria, tormentos de trabajo, esclavitud, ignorancia, embrutecimiento y degradación moral en el polo opuesto, esto es donde se halla la clase que produce su propio producto como capital...” (Ibídem p. 805).

Para terminar debemos de mencionar que nuestro trabajo consta de cuatro capítulos. En el primer capítulo hacemos un análisis descriptivo del modelo de sustitución de importaciones y con ello demostraremos que la teoría neoclásica surge como una respuesta a las contradicciones generadas por el “estado benefactor” keynesiano. Con el segundo capítulo demostraremos que la política económica neoliberal impuesta desde el sexenio delamadrista, sentó las bases económicas y políticas para impulsar un cambio estructural profundo tendiente a renovar la planta productiva del país y con ello insertar al país al mercado mundial de las manufacturas para dejar atrás la dependencia en las exportaciones petroleras. El tercer capítulo nos sirve para hacer una descripción del proceso productivo automatizado de la planta productora de vehículos Ford y como, de esta manera, se imponen nuevas condiciones para la utilización de la fuerza de trabajo. Finalmente en el capítulo cuatro hacemos un análisis de las nuevas relaciones laborales surgidas de los procesos automatizados y de las nuevas características de la fuerza de trabajo que se requieren en estos procesos además de esbozar las modificaciones que se pretenden hacer en las leyes laborales mexicanas.

C A P Í T U L O I

DEL ESTADO RECTOR AL LIBRE MERCADO.

“Las relaciones entre unas naciones y otras dependen de la extensión en que cada una de ellas haya desarrollado sus fuerzas productivas, la división del trabajo y el intercambio. Es este un hecho generalmente reconocido. Pero no sólo las relaciones entre una nación y otra, sino también toda estructura interna de cada nación depende del grado de desarrollo de su producción y de su intercambio interior y exterior.

Hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación lo indica de modo más palpable el grado hasta el cuál se ha desarrollado en ella la división del trabajo. Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo.” (1)

1. DESARROLLO DEL CAPITALISMO MODERNO EN MEXICO

En el presente capítulo intentaremos, en primera instancia, un análisis descriptivo del patrón de acumulación de capital impulsado por el Estado Mexicano desde la década de los cuarenta - el llamado modelo de sustitución de importaciones -, prolongado artificialmente desde finales de 1960 y hasta principios del ochenta -periodo del Desarrollo Compartido. Con ello pretendemos fundamentar la idea central de este capítulo, a saber: la teoría neoclásica o neoliberal, surge como una respuesta “lógica y necesaria, a la vez que contrapuesta, a las contradicciones generadas por el “Estado Benefactor” Keynesiano. En este sentido, emerge como la “única” opción posible para establecer las condiciones de valorización del capital impulsando un cambio estructural que sienta las bases para implantar un nuevo patrón de acumulación de capital que restablezca el “sano” funcionamiento del proceso productivo capitalista y contrarrestar la baja en la tasa de ganancia. Para tal propósito nos apoyamos en las categorías y conceptos de la teoría marxista-leninista, con todas las limitaciones y problemas que ello significa.

Así pues, el desarrollo del capitalismo mexicano en su fase histórica actual, ubica sus orígenes en las décadas del cuarenta y cincuenta. En ésta etapa se

sientan las bases para la creación del mercado interno: se inicia la destrucción de la producción doméstico-artesanal campesina y se proletariza su población. Este joven proletariado, encuentra un mercado fértil para vender su fuerza de trabajo en el creciente mercado de empresas capitalistas.(2) Los efectos de esta división social del trabajo se manifiestan con el declive de la producción agrícola, ya que en la década del cuarenta su volumen, era de 47% y baja a principios de 1950, a un 18%.(3) Paralelamente la población proletarizada del campo inicia un éxodo a las ciudades, dando origen a los grandes núcleos urbano- industriales.

En ésta fase del desarrollo capitalista mexicano, el capital aún no domina completamente la producción social para provocar un cambio global en el proceso productivo, pues, la producción artesanal sigue prevaleciendo socialmente.

Esta situación fue determinante para que el proceso de industrialización se enfocara, principalmente, a la fabricación de bienes de consumo sencillos(textil, alimentos, etc.) para satisfacer las necesidades del nuevo proletariado. Es por ello que México se inserta al mercado mundial como un país exportador de bienes primarios y escaso grado de elaboración y como un gran importador de medios de producción, ocasionando crecientes déficits comerciales.

Las características del proceso de industrialización, antes ya mencionadas, fueron determinantes para que la mano de obra de origen campesino fuera una fuente de valorización ampliamente aprovechada por el capital, ya que, predominaban los bajos salarios y no se exigía una fuerza de trabajo altamente calificada. Así mismo, la industria nacional satisface sus necesidades de materias primas con productos nacionales a precios competitivos, logrando con ello obtener tasas de ganancia extraordinaria. Este proceso extendió las relaciones sociales de producción capitalista y consolidó a la burguesía como clase dominante.

A lo largo de los años cincuenta, pero sobre todo a finales de la década, las condiciones materiales (excedentes agrícolas) que habían posibilitado la acumulación capitalista, basada en un crecimiento extensivo o primario exportador; perdieron fuerza. Se agotaron "...Las posibilidades de la industrialización liviana y de sustitución "fácil" de importaciones".(5) La

composición orgánica del capital había aumentado a tal grado que la tasa de ganancia empezó a descender. (6)

A principios de los años sesenta la acumulación de capital comienza a sustentarse en el abatimiento de los costos de producción del capital, ya sea como medios de producción o como medios de consumo.(7) La consolidación del modo capitalista permite implantar sistemas maquinizados de producción en la gran industria, de tal manera que la producción semiartesanal y de pequeña empresa, son dedicadas a la producción industrial más atrasada.(8) En esa medida se observa que la producción de medios de producción domina el aparato productivo desde principios de los años sesenta. El incremento en la participación de la producción industrial nacional se logra a expensas de las industrias de bienes de consumo no duradero. (9)

La transformación del proceso productivo y de las relaciones de producción fueron posibles gracias a una mayor monopolización de la producción; a una amplia participación del Estado como capitalista colectivo al gran desarrollo del crédito. Este conjunto de factores determino una mayor integración de la economía mexicana al capitalismo mundial, lo que le dio un acceso mayor al crédito internacional.(10)

La mayoría de los autores que investigan este periodo parcializan la caracterización del cambio estructural sufrido en el proceso productivo en esta fase de desarrollo. Sostienen que la industrialización experimentada durante el proceso de sustitución de importaciones no se integraron suficientemente las relaciones de producción. Hacen caso omiso a la proletarianización de la fuerza de trabajo ligada a la ampliación ulterior del mercado interno. Aseguran, además que los cambios experimentados en la estructura económica son producto de la política económica del Estado. La monopolización de la producción, dicen es una aberración o desviación de las tendencias "naturales" de la acumulación de capital: este es el caso de muchos autores influenciados por la teoría de la dependencia.(11)

Algunos autores plantean que el desarrollo de la economía mexicana, en la década del sesenta, se sustentó en un patrón de crecimiento autolimitativo o de sustitución de importaciones que tarde o temprano entraría en una crisis estructural. Los defensores de esta teoría influenciaron a amplios sectores de la intelectualidad de izquierda y a cuadros de la burocracia gubernamental.

Propugnaban por un desarrollo económico nacionalista y de base popular acordes a los principios de la Revolución Mexicana. (12)

Los críticos del “Modelo de Sustitución de Importaciones” sostienen que la contradicción fundamental, en un país dependiente como México se encuentra entre el monopolio y la pequeña empresa capitalista, pues identifican al monopolio con la empresa transnacional. De esta forma sostienen que los intereses del “desarrollo autónomo y nacionalista” obligan a emprender una lucha contra los monopolios y a respaldar a la pequeña empresa o al pequeño capital.

Por otro lado, la concepción “subconsumista” señala que la principal contradicción en la ampliación del mercado capitalista es la baja capacidad de compra y consumo de la población trabajadora. Los fundamentos de esta concepción se localizan en el pensamiento Keynesiano donde se sostiene que la insuficiencia de la demanda efectiva es la causa del estancamiento de la acumulación de capital, además de vincularse con la propuesta Kaleckiana de incentivar el consumo y la compra de la producción por la vía del equilibrio entre ganancias y salarios.

“...estos autores desplazan el análisis del capitalismo al campo del mercado y, por lo tanto a los determinantes de la tasa de plusvalía, que postula el Marxismo. De su apego a los problemas de realización y el aumento del poder de compra deriva una serie de propuestas de política económica orientadas a fortalecer la demanda efectiva, principalmente por vía del gasto público deficitario, a fin de neutralizar la crisis del subconsumo.” (13)

Según los autores de ésta teoría (comandados por Rolando Cordera Campos y Carlos Telio Macías) en la estructura industrial de la economía mexicana, de los años sesenta predominaron las industrias productoras de bienes de consumo duradero (automotriz, electrodomésticos, etc.) dominadas por la empresa transnacional. Bienes que, sin embargo, no estaban dirigidos al consumo generalizado de los trabajadores sino a sectores reducidos como la burguesía, los cuadros de la alta burocracia del Estado y, a lo sumo, los

profesionales técnicos altamente calificados. Esta estrechez del mercado interno limitaría su expansión a un breve auge. Los efectos de esta situación provocarían primero un estancamiento y después una crisis estructural, desencadenando una alta presión inflacionaria, un desempleo creciente y una baja de la producción y la inversión por el efecto desalentador de la destrucción de capital en toda crisis.

Concluyen que el mercado interno de países como México es insuficiente para el buen desarrollo de la acumulación capitalista por la alta concentración del ingreso existente. Semejante conclusión pone de manifiesto el poco o nulo conocimiento de las leyes históricas que rigen el desarrollo del capitalismo a nivel mundial, pues la concentración del ingreso es causa y consecuencia de la acumulación del capital. (15) Partiendo de éste análisis se hacen las siguientes propuestas para contrarrestar las contradicciones generadas:

- a) Aumentar el poder de compra de los trabajadores (distribuyendo el ingreso)
- b) Luchar contra los monopolios
- c) Elevar la intervención del Estado en la economía

Los teóricos del “Modelo Sustitutivo de Importaciones”, además de separar el fenómeno de la concentración del ingreso nacional de la dinámica misma del proceso de acumulación de capital, pasan por alto que la conformación del mercado interno se rige por el grado de desarrollo en que se encuentra la acumulación capitalista. En la etapa de desarrollo del modelo primario exportador, el mercado se sustenta en una planta industrial productora de bienes de consumo básico.(16)

En ésta fase, la baja en los salarios reales se ve ampliamente compensada con la incorporación de nuevos asalariados al mercado puesto que desde fines de la década de los cuarenta se incorporaron anualmente 140 mil asalariados. (17) Lo que hecha por la borda las hipótesis que sostienen la falta de poder de compra durante este periodo.(18)

2. LA DECADA DE LOS SESENTA: EL MERCADO INTERNO ENTRA EN UNA NUEVA FASE DE DESARROLLO.

En los años sesenta el mercado interno mexicano experimenta un cambio estructural importante. El proceso productivo ya no gira alrededor de los bienes salario sino alrededor de los bienes de producción (insumos, maquinaria y equipo) y bienes de consumo más elaborados que exigían medios de producción más sofisticados, solo satisfechos a través de grandes incrementos en la producción y con las importaciones.

En ésta etapa el mercado interno se caracteriza por tres factores: mayor peso de la industria maquinizada; aumento de la tasa de acumulación de capital; y, creciente predominio de la producción sobre el consumo personal, propio de las fases avanzadas de la industrialización en cualquier país.

Sin embargo, esta fase se vio limitada antes de su consolidación por las contradicciones propias del desarrollo económico hasta ahí alcanzado. *"El mercado característico de la fase primario exportadora del capitalismo no podía garantizar la rentabilidad que se requería para sostener la industrialización en una fase más avanzada y hacerla progresar técnicamente"*. (19) Este fenómeno se presentó porque las industrias productoras de bienes de consumo duradero estaban concebidas por mercados de países altamente desarrollados y no para mercados de países capitalistas subdesarrollados, como el nuestro. Ejemplo de ello, fueron las dificultades que experimentó la industria para su consolidación. Esta situación es lo que la CEPAL a dado en llamar "La Crisis de la Industrialización hacia dentro". Las limitantes más importantes con las que se topo el capital. en este periodo de desarrollo. fueron las siguientes:

- a) La masa de capital que debía desembolsarse para aprovechar las oportunidades de lucro que se presentaban, se incrementó.

- b) Los niveles de rentabilidad eran menores, comparativamente a la fase anterior, en virtud del incremento en la composición orgánica del capital.

En ésta fase de la producción social, las empresas monopólicas o semimonopólicas generan la mayor parte de los productos industriales y controlan las ramas fundamentales de la producción. Las grandes empresas son las únicas con capacidad financiera para enfrentar las nuevas condiciones de la acumulación de capital por sus mayores requerimientos técnicos y de capitalización. Bajo este contexto es que el gran capital o capital financiero se constituye como fracción económicamente dominante de la burguesía.

El proceso de transición a la nueva fase de desarrollo requirió una mayor participación del Estado en la economía. El descenso en la tasa de ganancia forzó al Estado a perfeccionar sus incipientes instrumentos de intervención económica, como parte de una estrategia general tendiente a incentivar la reproducción del capital social global.

La reorganización de la política de intervención estatal jugó un papel importante para acelerar la expansión del capitalismo y con ello sufrir las contradicciones propias de esta fase de transición, pero originó otras contradicciones y conflictos que se exacerbaban rápidamente, conflictos que se resolverían hasta la década de los ochenta.

Una de las primeras contradicciones generadas en esta fase transitoria, fue la agudización de las tendencias hacia el desarrollo desigual. La brecha cada vez mayor entre las ramas industriales de mayor composición orgánica de capital y el sector agrícola, es un ejemplo claro de ello.

Desde finales de la década de los sesenta el desarrollo desigual se torno en una contradicción central, que contribuyó a desacelerar la expansión económica y a bajar la rentabilidad del capital después de la breve recuperación de

mediados de la década. Situación generada por dos factores complementarios: El primero de ellos fue el sistema ejidal de tenencia de la tierra, incompatible ya con los requerimientos de la acumulación de capital en su nueva fase; en segundo lugar, el apoyo prioritario, por parte del Estado, hacia la industria en detrimento de otras actividades, principalmente la agricultura. (20)

La incompatibilidad que se generó entre el sistema minifundista de tenencia de la tierra y las necesidades de la acumulación de capital en esta etapa, se originaron en el estancamiento de la producción que experimento la agricultura, pues el encarecimiento de sus productos afectaron directamente la rentabilidad de las empresas, ya que encarecían los bienes salarios, fenómeno que representó una seria amenaza contra la tasa de ganancia.(21)

Otro problema generado, fue el gran déficit del gasto público, originado en la llamada política de "Desarrollo Estabilizador", que hizo enormes concesiones impositivas y grandes transferencias de las empresas estatales al capital privado. (22) Las escasas exportaciones industriales y el estancamiento de las agrícolas contribuyeron a la agudización de esta situación. A estas contradicciones de carácter estructural, se sumaron la sobreacumulación de capital del sector industrial causada por el rápido crecimiento económico de los años 1963-1967. Sobreacumulación que no devino en crisis por la existencia de múltiples actividades productivas, (agrícolas, de servicios e industria liviana) cuya baja capacidad productiva contrarrestaron las posibles consecuencias. (23)

Sin embargo, estos sectores productivos, fueron también arrastrados al proceso de valorización de los grandes monopolios y empresas que generaban el grueso de la producción y la formación de capital. Por tal motivo, la inversión privada que se había incrementado constantemente desde 1963 se desaceleró visiblemente a partir de 1967 y 1968, generando las condiciones para la crisis de 1971

3. CRISIS DEL PATRON DE ACUMULACION. (24)

3.1. LA DECADA DE CRECIMIENTO ECONOMICO "ARTIFICIAL" Y LA REORGANIZACION FALLIDA

El inicio de la década de los sesenta se caracteriza por el deterioro de la tasa de ganancia, originada por las contradicciones generadas por el modelo de desarrollo "sustitutivo exportador". Y sólo el Estado estaba en condiciones de dar una respuesta a esta problemática, por lo que en 1972 se implementa una estrategia abierta de intervención estatal en el proceso productivo. Política económica de corte Keynesiano, enmarcada en las tendencias de la economía mundial, la cual utilizaba el déficit público para extender "artificialmente" el periodo de prosperidad del ciclo económico con el objeto de alcanzar el pleno empleo. Esta etapa, conocida como el periodo de "Desarrollo Compartido", tuvo características propias con relación a los periodos anteriores. La política económica, tradicionalmente subordinada y dirigida a sostener la rentabilidad del capital, adquiría de esa manera, un carácter inductor del crecimiento económico, pues, desde el punto de vista Keynesiano, el crecimiento de la demanda es el motor fundamental para fortalecer y rehabilitar la producción.

Con ello se daba respuesta a la problemática que en esos momentos planteaban las contradicciones generadas por el fin del periodo de "Desarrollo Estabilizador". Más sin embargo, estos cambios tuvieron efectos negativos sobre el proceso de valorización del capital, ya que más tarde degenero en una grave crisis financiera. El primer paso se dio en materia de política salarial. Al fortalecer el poder de compra aumentando los salarios, esperaban incentivar la inversión, sin embargo, sucedió todo lo contrario: el aumento de los costos de reproducción del capital deprimió aún más la inversión privada. Por otra parte, una mayor intervención estatal en la economía implicó aumentar el gasto público provocando un incremento en el déficit de sus finanzas. En iguales circunstancias se encontraban las empresas públicas a causa de las transferencias hechas en el pasado al capital privado. Dadas las circunstancias y sus apremiantes necesidades de crédito el gobierno Echeverrista optó por elevar el canje legal del sistema bancario y acelerar la emisión monetaria.

Acciones que incrementaron la inflación y bajaron la tasa de interés real, lo que desestimuló el ahorro interno.

Para contrarrestar el deterioro de la tasa de ganancia el Estado diseñó una amplia política de subsidios, de tal suerte, que las principales actividades económicas del país, estaban beneficiadas por ella. Para 1977, los subsidios directos a la acumulación de capital representaban el 5.6% del ingreso nacional. (25)

Las consecuencias de esta política no se hicieron esperar, pues generó un problema estructural de dimensiones inimaginables en su momento y que perduran hasta hoy día. Se protegieron sistemas de producción obsoletos e insuficientes, carentes de competitividad a nivel internacional, elevando los costos sociales de producción y elevando los déficits comerciales y las presiones devaluatorias. El elevado gasto público tenía como objeto arrastrar a la inversión privada y generar un efecto expansivo, bajo la expectativa de que al elevar la actividad económica se obtendrían mayores ingresos fiscales, por la vía de los impuestos indirectos, pues estos dependen del nivel de producción y ventas y así se retroalimentaría el gasto público y su efecto multiplicador.

La tentativa de prolongar el ciclo de crecimiento económico fracasó por la disfuncionalidad de la política económica, en su conjunto, ya que buscaba contener la baja de la tasa de ganancia generando mayor inflación y deteriorando el crédito bancario. Este fracaso se concretizó con la irrupción de la crisis a mediados de 1976, donde la fuga de capitales, la especulación y la amenaza de quiebra bancaria tuvo su expresión más real.

3.2. REORGANIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO O AGOTAMIENTO DEL PATRON DE ACUMULACION

Para resolver la crisis financiera de 1976 y acabar con el alto déficit del gobierno mexicano, la comunidad financiera internacional, comandada por el FMI y el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, impuso al Gobierno Lópezportillista un programa de "reordenamiento económico" tendientes a contrarrestar las contradicciones originadas a lo largo de la década de los sesenta. Se revisaron e incrementaron las tarifas de los servicios públicos y se crearon nuevos impuestos (p.ej. el IVA) con lo que se elevo sensiblemente el ahorro del sector público (paso del 2.5% del PIB en 1976 al 3.1 % en 1997) (26); en lo referente a política monetaria se redujo el encaje legal (del 50% en promedio, en el sexenio anterior a 39.5% en 1977 (27) para fomentar el ahorro y la actividad bancaria, además se redujo la tasa de emisión monetaria al 10% anual; en materia de comercio exterior, se decidió sustituir las licencias de importación por arancel; por último, se implantó un control salarial y de precios de algunos productos básicos (la llamada Alianza para la Producción).

El ajuste de carácter aparentemente coyuntural, tenía como objetivo fundamental crear las bases para una reorganización del aparato productivo a largo plazo, atacando de raíz las contradicciones generadas, como ya se mencionó, desde los años sesenta y así fortalecer la ya deteriorada. capacidad de gestión del Estado.

Sin embargo, el panorama económico de México cambio de forma radical a partir de 1977. De "un día para otro" paso de ser un país netamente importador de petróleo a ser uno de los primeros productores mundiales (28). Situación favorable para nuestro país porque a partir del primer shock petrolero de 1973, los precios del crudo se habían multiplicado. (29)

En tales circunstancias, el proyecto de reorganización capitalista y el programa petrolero se convirtieron en los componentes básicos de la política económica del Gobierno Lópezportillista que de suyo era un proyecto antagónico. Al respecto se hicieron las siguientes observaciones. La primera de ellas señalaba que la entrada masiva de petrodólares a la economía mexicana agudizaría el crecimiento económico desigual, sobre todo entre las industrias

que estuvieran directamente ligadas a la industria petrolera y las que no tuvieran un vínculo directo con ella. Fomentaría la inflación y en consecuencia se concentraría rápidamente la riqueza generada. La otra observación, apuntaba al hecho de que el ingreso masivo de petrodólares incrementaría su demanda, y en ese sentido, el peso se sobrevaloraría. Estas tendencias, en caso de imponerse, entrarían en contradicción con los planes de reorganización del proceso productivo. Para contrarrestar estas tendencias el gobierno creó un grupo de grandes empresas paraestatales (extracción de petróleo-refinación, petroquímica, acero-metal-mecánica) hacia donde se canalizarían el grueso de los ingresos petroleros y que éstas, a su vez, funcionarían como industrias de arrastre para toda la economía. Se trazó el objetivo de alcanzar un crecimiento real del PIB del 8%, con ello se crearían suficientes empleos para incentivar el crecimiento de la fuerza de trabajo y se propiciarían un efecto redistributivo del ingreso. La apertura comercial complementaría la demanda interna para contrarrestar los efectos inflacionarios. Las exportaciones petroleras generarían los ingresos suficientes para hacer frente al pago del servicio de la deuda. Los resultados de éstos estímulos se cristalizaron en el incremento de la acumulación de capital que se experimentó en 1978. (29)

Con ello México ingresó a una de las fases de auge económico más importantes de toda su historia: el boom petrolero. Sin embargo, en 1980 el ritmo de la acumulación de capital se desaceleró, a pesar de los estímulos gubernamentales de gasto público y elevados subsidios y no obstante, hallarse en pleno boom petrolero. La entrada abundante de dólares a México provocó, en los hechos que el gobierno abandonará el proyecto de reorganización capitalista. A contraposición del proyecto de racionalización y apoyo a la eficiencia del aparato productivo implementado durante el primer año de administración Lópezportillista, ahora se retomaba una línea intervencionista de corte Keynesiano. Se reimplantaron barreras proteccionistas y programas de subsidios al capital. Reapareció el déficit del sector paraestatal y se fomentó la ineficiencia del capital nacional.

La petrolización de la economía provocó una sobreacumulación de capital, pues la excesiva circulación de dólares sobrepasa las posibilidades reales de valorización del mercado interno. La existencia de grandes reservas de divisas internacionales sobrevaloró la moneda mexicana, situación que fomentó las importaciones con el fin último de proteger el valor del capital dinerario. De ésta manera la especulación se desató intensificándose la compra de bienes

muebles, oro, divisas, etc., y tendía a agudizarse conforme la valorización del capital se ententeceía ante el estrangulamiento de la oferta.

En 1980-1981, el estado quiso alargar el ciclo económico de crecimiento apoyándose, una vez más, en el déficit fiscal y en el endeudamiento externo; tomando como base la cotización del petróleo y la evolución favorable de las tasas de interés en los mercados financieros mundiales. Pero la caída de los precios internacionales del petróleo los sorprendió. Estalló una crisis financiera de proporciones no esperadas y la fuga de capitales se desató al conocerse la baja en la cotización del petróleo de entrega inmediata.(30)

Después de la devaluación de febrero de 1982 el gobierno de López Portillo puso en marcha el programa de "Ajuste a la Política Económica" con el que trató infructuosamente de sostener la producción y la inversión. Recortó el gasto público en un 3% y absorbió el 42% de la llamada "pérdida cambiaria" que las empresas sufrieron a consecuencia de la devaluación. Medidas desesperadas que pretendían sostener la ganancia industrial (mediante mayores subsidios) y alentar el empleo. Sin embargo, éste programa se vio truncado por la imposibilidad del estado de conseguir nuevos préstamos, lo que llevó a la bancarrota a varias empresas nacionales e internacionales.

Después de la devaluación de Agosto de 1982 se implanto un estricto control de cambios y de operaciones comerciales y financieras con el exterior. La crisis había tocado fondo: el proceso de acumulación de capital virtualmente se paralizó y arrojó a millares de trabajadores al desempleo, además de dejar al Estado sin recursos financieros para hacer frente al pago del servicio de la deuda. Ante tales circunstancias el gobierno, no tuvo más remedio que expropiar los depósitos en dólares que tenía la banca y pagarlos con pesos a un tipo de cambio determinado unilateralmente, golpeando fuertemente a los inversionistas y a la banca, deteriorando aún más su situación financiera. Como colofón y porque...*la actividad especulativa ejercida por los bancos, en las condiciones existentes de fractura del proceso de acumulación de capital y de pánico financiero, ponía en peligro la estabilidad de todo el sistema de crédito y podía llevar a una ruptura de la circulación capitalista...* se tomó la decisión de nacionalizar la banca.

Como se observa, el agotamiento del patrón de acumulación de capital, basado en el modelo de sustitución de importaciones, pone de manifiesto la necesidad de impulsar un cambio estructural del proceso social de producción para restablecer el "sano" funcionamiento de la Acumulación de capital y fortalecer la tasa de ganancia. Es en éste sentido, que la Teoría Neoclásica o Neoliberal, respaldada y difundida por el FMI, se propone como única alternativa para enfrentar y atacar las contradicciones estructurales generadas por el último ciclo de crecimiento y expansión económica de la posguerra.

La Teoría Neoliberal se erige como antitesis de la Teoría Keynesiana. Sus fundamentos y propuestas teóricas se contraponen, a la vez que se yuxtaponen, como principal y único motor de crecimiento económico

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

C A P I T U L O 1

(1) Marx, Carlos. Engels. Federico. **La Ideología Alemana, Feuerbach, Contraposición entre la Concepción Materialista y la Idealista.** Ediciones de Cultura Popular. México 1979, p.20

(2) "El mercado es una categoría de la economía mercantil que en su desarrollo se transforma en economía capitalista y que sólo con esta última adquiere pleno dominio y definición general. Por eso, para examinar las tesis teóricas fundamentales relativas al mercado interior, debemos de partir de la economía mercantil simple y seguir su gradual transformación en capitalista. La tendencia del desarrollo mercantil, consiste en especializar cada una de las ramas de la industria para producir cada producto por separado e incluso cada una de las partes del mismo producto. La economía mercantil constituye unidades económicas heterogéneas. Por ejemplo: en el campo consiste la gran propiedad, la pequeña propiedad, las tierras en arriendo, el minifundio. etc. En la industria, el artesano va siendo desplazado por la manufactura y la gran producción. De ésta manera aumenta el número de las ramas de la economía pero disminuye la cantidad de haciendas y talleres que cumplen similar función. Ese crecimiento progresivo de la división del trabajo es el elemento esencial en el proceso del mercado interno para el capitalismo.

La "...separación de la industria transformativa de la extractiva, la separación de la manufactura de la agricultura, transforma la propia agricultura en la industria; es decir, en ramas de la economía que producen mercancías." Así, en el campo se crean zonas agrícolas especializadas tales como la de la agricultura, la ganadería y la industria, se producen el cambio entre todas y cada una de ellas. Por lo tanto, se puede concluir en general, de acuerdo con la teoría marxista, que "El proceso fundamental de la creación del mercado interior, (es decir del desarrollo de la producción mercantil y del capitalismo) es la división social del trabajo. El desarrollo de la economía significa que una parte cada vez mayor de la población se separa de la agricultura, esto demuestra que la población industrial crece a expensas de la agrícola.

"Así pues, no es posible imaginarse el capitalismo sin un aumento de la población comercial e industrial a cuenta de la agrícola, - dice Lenin - y todos saben que ese fenómeno se pone de relieve de la manera más visible en todos los países capitalistas. "(V.I. Lenin. **El Desarrollo del Capitalismo en Rusia**: Editorial Progreso. Moscú. pp.21, 22-23; 54 y 24).

(3) Rivera Ríos, Miguel Angel. **Crisis y reorganización del capitalismo mexicano**. 1960-1985. Ediciones Era., p.2

(4) Al respecto Marx señala lo siguiente:

"...la subsunción del proceso laboral en el capital se (opera) sobre la base de un proceso laboral

preexistente, anterior a ésta subsunción suya en el capital y configurado sobre la base de diversos procesos anteriores y de otras condiciones de producción: el capital subsume determinado proceso laboral existente, como por ejemplo el trabajo artesanal o el tipo de agricultura correspondiente a la pequeña economía campesina autónoma. Si en estos procesos de trabajo tradicionales que han quedado bajo la dirección del capital se operan modificaciones, las mismas sólo pueden ser consecuencia paulatina de la previa subsunción de determinados procesos laborales, tradicionales, en el capital. "(Marx, Karl. **El Capital**. Libro I Capítulo IV (inédito), p.55).

- (5) Rivera Ríos, Miguel Angel. **Crisis y Reorganización del Capitalismo Mexicano**, 1960 - 1985. Ediciones Era, p. 23.
- (6) "(...) Con la progresiva disminución relativa del capital variable con respecto al capital constante, la producción capitalista genera una composición orgánica creciente más alta del capital global, cuya consecuencia directa es que la tasa de plusvalor, manteniéndose constante el grado de explotación del trabajo e inclusive si éste aumenta, se expresa en una tasa general de ganancia constantemente decreciente. "(Marx, Karl. **El Capital** Tomo III; Vol. 6 Siglo XXI Editores, p.271).
- (7) "(...) El empleo de plusvalor como capital, o la reconversión de plusvalor en capital, es lo que se denomina acumulación del capital." "(...) La acumulación es el proceso de reproducción capitalista en escala ampliada. "(Marx, Karl. **El Capital** , tomo I. Vol. 2. Siglo XXI Editor p. 713 y 719).

(8) En este sentido, vale hacer mención lo que Miguel Angel Rivera observa al respecto: la brecha técnica productiva existente entre las industrias pesadas- como la química y la metalurgia - representantes de la nueva fase de desarrollo, y las más livianas del tipo de la alimentaria y de hilados y tejidos tienden a ampliarse, en 1949-1950 la composición técnica del capital en las ramas pesadas ya mencionadas, mientras que para 1966-1967 ésta diferencia era 3.9 veces mayor . (Op. Cit. p.23)

(9) Si aceptamos que el cociente entre la inversión bruta fija y el PIB es un buen indicador de la tasa de acumulación de capital, podemos constatar el aumento, ya que dicha relación paso del 12% en 1940-1948, a 20% en 1969-1970. (Rivera Ríos, Miguel Angel. Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, 1960-1985. Ediciones Era. pp.23-24)

(10) Roger D. Hasen señala que en los años sesenta el peso de la industria con respecto a la agricultura es creciente, como también es mayor la producción de medios de producción con respecto a la producción de consumo personal. De igual manera, enfatiza el incremento de la inversión dentro del producto total (citado por Rivera Ríos, Miguel Angel. Op.Cit. p.25)

(11) Ibidem. p.26

(12) En la óptica de la teoría de la dependencia (en la línea Cardoso Faletto-Dos santos), consideran que el proceso de desarrollo económico de los países de América Latina está sometido a una "condicionalidad externa". en el sentido de que su acumulación de capital depende de "centros de

decisión externa", situados en los países imperialistas, lo que constituye un impedimento para instaurar "formas autónomas" de crecimiento Económico.

Según estos autores, el vehículo concreto hacia la dependencia es la penetración de las grandes transnacionales, cuyas filiales concluyen por "atrofiar" el mercado de los países dependientes, ya que monopolizan sus mercados. ((Op. Cit. p.28)

(13) *Ibíd.* p.29

(14) Cuando se habla de la destrucción del capital por las crisis hay que distinguir entre dos factores.

En la medida en que el proceso de reproducción queda detenido y el de trabajo se limita o en algunos casos se detiene por completo, el capital real resulta destruido. La maquinaria que no se explota equivale a producción perdida. La materia prima que no se usa no es capital. Los edificios (y también las nuevas maquinarias construidas) que no se usan porque permanecen inconclusos, las mercancías que se pudren en los depósitos - todo esto es destrucción del capital. Todo ello significa que el proceso de reproducción se ha interrumpido y que los medios de producción existentes no se usen en la realidad como medios de producción, no se ponen en funcionamiento. De tal manera, se van al dominio su valor de uso y su valor de cambio.

En segundo termino, la destrucción del capital por la crisis significa la depreciación de valores que les impide renovar mas tarde su proceso de reproducción como capital, en la misma escala. ."

(15) "...la acumulación, reproduce la relación capitalista en escala ampliada: más capitalistas o capitalistas más grandes en este polo, más asalariados en aquel..."

(Marx, Karl. El Capital, Tomo III. Vol. 3. Siglo XXI Editores, p.761)

(16) La producción de textiles representaba cerca del 60% de la producción manufacturera en 1950. (Op. Cit. p.33)

(17) Rivera Ríos, Miguel Angel. Op. Cit. p.33

(18) "El aumento de los medios de producción y de subsistencia, acompañado por una disminución relativa de obreros, promueve la expansión del trabajo en ramos de la industria cuyos productos -tal como los canales, muelles de mercancías, túneles, puentes, etc.- sólo son lucrativos en un futuro distante. Se forman -ya sea directamente sobre la base de la maquinaria o del trastocamiento industrial general suscitado por la misma- ramos de la producción enteramente nuevos y por consiguiente nuevos campos de trabajo. El espacio que les corresponde en la producción global no es en modo alguno considerable. ni aun en los países más desarrollados. El número de obreros ocupados en esos ramos aumenta en razón directa a la medida en que se reproduce la necesidad de trabajo manual más tosco." (Marx, Karl. El Capital, Tomo I. Vol. 2. Siglo XXI Editores. p.542)

(19) Rivera Ríos, Miguel Angel, Op. Cit. p.36

(20) "...a pesar de que el sistema capitalista mundial es un todo integrado y jerarquizado de desarrollo y subdesarrollo a nivel internacional, regional, y sectorial, el peso principal de este desarrollo

desigual y combinado ramificado toma diferentes formas en épocas diversas. En la era del capitalismo de libre competencia su peso predominante residió en la yuxtaposición regional de desarrollo y subdesarrollo. En la época del imperialismo clásico este peso residió en la yuxtaposición internacional del desarrollo en los países imperialistas y el subdesarrollo en las colonias y semicolonias. En la época del capitalismo tardío reside en la yuxtaposición del desarrollo en los sectores de crecimiento y el subdesarrollo en otros, ante todo en los países imperialistas pero también, aunque secundariamente, en las semicolonias. (...)" (Mandel, Ernest. El Capitalismo Tardío. Ediciones Era. p.101)

(21) Esto se observa al comparar la evolución de los índices de precios agrícola e industrial. el índice de precios de la producción agrícola creció en un 40% entre 1960-1970, contra 18% de la petroquímica, -38% para la producción de fibras sintéticas, -24% para los fertilizantes y 10% para la metalúrgica básica. (Tomado de Rivera Ríos, Miguel Angel. Op. Cit. p.50)

(22) "...el déficit del gobierno federal se había multiplicado inexorablemente. De un promedio anual de 1,400 millones de pesos entre 1961 y 1964, pasó a otro de 5,299 millones de pesos (constantes) entre 1967-1968, hasta llegar a los 9,300 millones en 1969." Rivera ríos, Miguel Angel. Op. cit. pp 50-51)

(23) "Una sobreacumulación de capital jamás significa otra cosa que una sobreproducción de medios de producción, -medios de trabajo y de subsistencia - que puedan actuar como capital, es

decir que puedan ser empleados para la explotación del trabajo con un grado de explotación dado; pues la disminución de ese grado de explotación por debajo de un punto dado provoca perturbaciones y paralizaciones del proceso de producción capitalista, crisis y destrucción de capital. (...)"

(Marx, Karl. **El Capital**, tomo III, Vol. 6. Siglo XXI, p.328)

(24) "...un patrón de acumulación (es) una forma históricamente delimitada de reproducción capitalista, lo que supone una unidad específica entre formas específicas de acumulación, producción y realización de la plusvalía y (en América Latina) una articulación específica del polo dominante interno con las formas precapitalistas (y capitalistas) subordinadas y también una articulación determinada con los centros capitalistas dominantes. (Valenzuela Feijóo, José C. ¿Qué es un patrón de acumulación?. Facultad de Economía, UNAM).

(25) Rivera Rios, Miguel Angel. Opc. Cit. p.79.

(26 y 27) *Ibidem*, p.83

(28) Las primeras noticias que se tenían de la existencia de yacimientos petroleros en el sudeste del país y el golfo de México datan de 1974, en los informes que la CIA entregaba al gobierno de E.U.

Se calcula que la transferencia de riqueza desde los países industrializados (y el conjunto de los países importadores entre 1973 y 1974 significó un porcentaje anual equivalente al 2% del PIB de los países industrializados, o lo que es lo mismo.

medio año de los frutos de su crecimiento económico.(Ibídem, p.85)

(29) "la formación bruta de capital fijo precio en una tasa cuatro veces superior a la de 1977, o sea a un 18% real. en tanto que el PIB lo hizo en un 8.2 % (Ibídem. pag.87)

(30) Se calcula que poco antes de la devaluación de febrero de 1982 salieron del país unos 11 mil millones de dólares. (Ibídem. p.97)

(31) "(...) la baja tendencial de la tasa de ganancia se halla ligada a un aumento tendencial de la tasa de plusvalor, es decir en el grado de explotación de trabajo. Por ello, nada más absurdo que explicar la baja de la tasa de ganancia a partir de un aumento en la tasa de salario, aunque también este caso puede darse excepcionalmente. (...) La tasa ganancia no disminuye porque el trabajo se haga más improductivo, sino porque se torna más productivo. Ambas cosas, tanto el aumento en la tasa de plusvalor como la baja en la tasa de ganancia sólo son formas particulares mediante las cuales se expresa en el modo capitalista de producción la creciente productividad del trabajo. "(Marx, Karl. El Capital, Tomo III. Vol.6. Siglo XXI Editores, pp.306-307)

C A P I T U L O I I

LA POLITICA ECONOMICA NEOLIBERAL COMO INSTRUMENTO DEL CAMBIO ESTRUCTURAL

1. DIAGNOSTICO Y PROPUESTAS.

El bagaje teórico del Neoliberalismo se sustenta en tres principios fundamentales de la Teoría Clásica, a saber:

- a) La economía capitalista tiende a alcanzar su equilibrio o natural en base a las libres fuerzas del mercado =Ley de la Oferta y la Demanda=
- b) Tal equilibrio se logra con una plena utilización de los recursos productivos
- c) La asignación de los recursos es óptima y, por lo tanto, se maximiza el beneficio.

El regreso al Liberalismo económico es auspiciado por los países altamente desarrollados. A la cabeza de ellos E.U. e Inglaterra y al interior de los países latinoamericanos, por las élites del gran capital financiero y los monopolios transnacionales.

La teoría neoclásica considera a la clase obrera como un factor más de producción, y como tal, se expone a las leyes del libre mercado. Con ello se pretende restarle fuerza a los trabajadores desapareciendo, en primera instancia, los contratos colectivos y fortalecer aún más la fuerza de los monopolios (1)

Para alcanzar su objetivo, el neoliberalismo propone dos niveles de acción:

1. Eliminar las contradicciones de carácter estructural fomentadas por el estado benefactor Keynesiano, que deterioraron la tasa de ganancia y así sanear el proceso social de producción para impulsar un proceso de acumulación de capital sin distorsiones.
2. Impulsar un cambio estructural de carácter cualitativo tanto a nivel del proceso productivo, como a nivel de las relaciones laborales con el fin de contrarrestar la tendencia a la baja de la tasa de ganancia.

Para la teoría neoclásica la inflación es el problema principal que aqueja al capitalismo actual y para combatirla es necesario restituir el equilibrio entre la oferta y la demanda, roto por la excesiva estatal en el mercado, y por la indisciplina laboral del sector obrero.

El exceso de la demanda global producida por el gasto público desproporcionado, encubrió la inflación de los costos originados por los altos salarios alcanzados. Por lo tanto, hay que reducir la demanda global y los costos, atacando de frente los factores que lo empujaron hacia arriba: el gasto público y una fuerza de trabajo excesivamente politizada. Para superar estas contradicciones se proponen políticas de austeridad fiscal y de control salarial, se promueven programas de productividad para eficientar la producción individuales y su remuneración salarial dependerá de su desempeño en el proceso productivo.

Su discurso teórico inicia poniendo énfasis en la reducción del gasto público, particularmente el dirigido al bienestar social y sobre todo, aquel que pueda interferir en la libre operación del mercado de trabajo - como la seguridad social y los subsidios al desempleo - para despertar la iniciativa y el esfuerzo individual del trabajador adormecido por muchos años de protección del "Estado benefactor". En todo caso, la empresa privada puede proporcionar esos servicios sociales y otras actividades en las que interviene el Estado pero de una forma más eficiente.

Siguiendo con su discurso, plantea la necesidad de hacer más eficaz a las empresas públicas a través de su privatización. La implantación de métodos estrictos de racionalización aseguran el control de salarios y la eliminación de sectores improductivos y no "necesarios". Proponen, asimismo, aumentar los precios y tarifas de los bienes y servicios que el sector público produce. Por otro lado, sostiene que las empresas públicas existentes deben ser autofinanciables para que no desequilibren el gasto público del Estado.

En la retórica neoclásica se establece una relación lineal entre los incrementos salariales y las variaciones en los precios. Para contener la inflación hay que comenzar por contener el crecimiento del salario; al contener el alza de los salarios se abate el alza en los precios con lo que se tiende a alcanzar un empleo pleno coherente con las reglas del mercado, donde la fuerza de trabajo, alcanza un precio real y no uno políticamente determinado. La contención salarial equilibra la oferta y la demanda (al reducir la circulación monetaria), pero también propicia un mayor desempleo, provocando una baja en el ingreso real de la fuerza de trabajo. Se afirma que este desajuste, sólo es temporal, ya que al incrementarse suficientemente las ganancias y reestructurarse el mercado laboral se originarán nuevas inversiones, más producción y más empleo.

La política monetaria es una parte fundamental del engranaje neoliberal. Propone un control selectivo del circulante y del crédito además de fomentar altas tasas de interés para controlar el excedente monetario y atraer ahorro externo. Otro componente del discurso neoliberal es la liberación y apertura del mercado interno al comercio y capitales internacionales.

Aboga por la no intervención del estado, dejando al libre juego de las fuerzas de mercado la división internacional del trabajo. Esta propuesta encuentra sus fundamentos teóricos en la obra de David Ricardo - Principios de Política y Tributación -. Parte del hecho irrefutable de que la dotación de recursos de toda especie es desigual entre las naciones. Explica que lo prudente y conveniente es que las naciones se especialicen en la producción de aquellos bienes y servicios para los cuales están mejor capacitados, importando de otros países los que necesita y no produce, pero a mejores precios y de mejor calidad.

Los resultados de la industrialización en América Latina, apoyan la tesis de la especialización, en los términos de las ventajas comparativas. De donde se deduce que esta situación fue producto del elevado proteccionismo y la exagerada intervención estatal. En base a esta conclusión, se recomienda eliminar el proteccionismo y reducir al máximo la intervención económica del estado. Sólo así el aparato productivo se liberará de sectores industriales ineficientes para incrementar su competitividad e insertarse en el mercado internacional.

Esta estrategia antinflacionaria y de depuración industrial por la vía de la especialización productiva, que propone el pensamiento neoliberal, es también una vía interna para afianzar una forma específica de dominación y de reproducción capitalista que corresponde a los intereses de los grupos monopolísticos más internacionalizados y de las fracciones más poderosas del capital financiero, destinadas a afianzar patrones de acumulación oligopólico dependientes.

2. EL NUEVO PAPEL DEL ESTADO EN LA ECONOMIA

A principios de la década de 1970, los países capitalistas desarrollados abandonan el llamado estado benefactor y en su lugar erigen un Estado con características liberales que propugna por el retiro de éste de toda actividad o injerencia en la vida económica. En el ámbito político se consolida la concepción de que el estado se ha convertido en un dique para el desarrollo del proceso del proceso productivo pues, limitaba el dinamismo y la capacidad innovadora del sistema económico capitalista.

El crecimiento desmedido del Estado casi llegó a diluir la división existente entre el sistema político y el sistema económico. Como consecuencia de ello las relaciones sociales de producción se politizaron. El Estado se convirtió en el punto en el que convergía toda la estructura del poder y, en apariencia, adquiría independencia de la estructura económica. Esta situación provocó que las condiciones de vida de millones de individuos dependiera de la mayor o menor capacidad organizativa para ejercer presión sobre el Estado. Se perdió de vista que las diferencias sociales (relación capital-trabajo asalariado) surgen de las relaciones sociales de producción específicamente capitalistas.

Según la concepción de la teoría Neoclásica la sociedad debe adaptarse a la reestructuración del aparato productivo y no al contrario. El costo social que se derive de la reestructuración en el corto plazo deberá ser asumido por los trabajadores (mayor desempleo, reducción en las prestaciones sociales, mayor concentración del ingreso, etc.) ante la necesidad de renovar y revitalizar el proceso de producción. De ahí que la reestructuración capitalista corra paralela al estancamiento y al retroceso, en la mayoría de las veces, del carácter social del estado. Progreso económico y desigualdad social son producto del nuevo patrón de desarrollo capitalista. En consecuencia, la crítica y los ataques de la burguesía contra el estado benefactor no se dirigen contra el estado como tal, contra el Estado mismo; la confrontación no persigue debilitar al estado capitalista sino debilitar las presiones sociales sobre él además de reducir los espacios democráticos ganados durante la década de 1960 gracias al fortalecimiento del movimiento obrero en una coyuntura económica favorable.

Si el estado debe dejar de intervenir en la economía no significa, ciertamente, retirar el apoyo a las grandes empresas o retirar el apoyo a las exportaciones, a la investigación científica o a la valorización del capital en general; el retiro del estado se limita a las áreas que permitieron que la clase trabajadora se fortaleciera demasiado, según los criterios de rentabilidad capitalista.

Con la asunción del nuevo patrón de acumulación de capital satisfacer las necesidades sociales de la clase trabajadora ya no es un objetivo del estado Neoliberal. Más bien se reorientan estas necesidades sociales y se reafirma una selección de la fuerza de trabajo a nivel escolar, convirtiendo a las universidades en centros educativos de élite que promuevan la fragmentación del mercado de trabajo y la aceptación social de la idea de que ya no existen trabajos "para toda la vida" sino, más bien, trabajos eventuales o que requieren fuerza de trabajo en constante recalificación y con salarios reducidos o con disponibilidad para trasladarse a lugares donde las empresas puedan obtener mayores ganancias.

Un componente de la política social del estado Keynesiano que permitió el fortalecimiento de la clase trabajadora en su lucha contra el capital - y que la Teoría Neoclásica busca desaparecer - es el "salario social", es decir, "...aqueí conjunto de ingresos que complementan el salario directo y que provienen del

estado bajo formas de prestaciones sociales. (...)el componente social del "salario" representa una especie de "santuario" en el cual los trabajadores pueden refugiarse temporalmente y reducir así el impacto de los mecanismos espontáneos del mercado. De esta manera el salario social fortalece la capacidad de resistencia de los trabajadores. " (2)

En resumen, el nuevo patrón de desarrollo económico replantea la función del estado y le asigna el papel de garante del orden, pero no para mantener una estabilidad aparente en el proceso productivo sino para impulsar su modernización. "El estado que, en la perspectiva neoconservadora, retrotrae sus fronteras frente a las tareas de bienestar y a las funciones de organizador del consenso, debe extenderlas en los terrenos de la investigación científica, el apoyo a las empresas estratégicas, el incentivo a determinado tipo de actividades y el cuidado del equilibrio de las cuentas externas." (3)

3. DESINCORPORACION PARAESTATAL Y EL NUEVO PAPEL DE LA INICIATIVA PRIVADA

La crisis económica de los años 70's, originó una contrarrevolución ideológica, política y social. En los primeros años, la política monetarista empieza a desplazar a la política económica Keynesiana en los países capitalistas y se inicia la privatización de las empresas estatales. El primer paso se da en Inglaterra para luego extenderse al resto del mundo. Disminuir los niveles de inflación se convierte en la meta principal. Para llegar a ella, se recomienda reducir el gasto público en obras de beneficio social y reducir la demanda mediante el control salarial. De la regulación económica y el estado benefactor se pasa al libre mercado como regulador automático de la economía y un estado rector.(4)

Para enfrentar esta crisis, la estrategia neoliberal puso en el centro de la problemática económica la promesa de ganancias de gran magnitud en las áreas combinadas de la producción y el comercio. Con ello se perseguía acelerar el proceso de concentración y de centralización de capital a efecto de

financiar los elevados costos para renovar la planta productiva, premisa necesaria para elevar la tasa de ganancia.

Se procedió, en primera instancia, a la venta de las empresas más rentables; a cancelar múltiples conquistas sociales y a conceder al capital una creciente desgravación fiscal. Pero lo más importante fue el retiro del Estado como regulador de la actividad económica dejando a los monopolios en la libertad de trabar feroces luchas por el mercado que tuvieron como resultado inmediato la quiebra de miles de pequeñas y medianas empresas e inclusive de gigantescos monopolios.

Dicha política facilitó un nuevo reparto del mundo entre los principales países desarrollados al amparo de conceptos tales como bloques regionales, globalización e interdependencia con el objetivo de abatir aún más los precios de la fuerza de trabajo y las materias primas. Destruyendo el proteccionismo ajeno y conservando el propio para abatir los costos del comercio internacional.

En estas condiciones, las expectativas de lucro desmedidas, prometidas, reavivaron el proceso de acumulación de capital, regresando a él grandes masas de capital que se habían dirigido a actividades especulativas. Se aceleró el proceso, concentración y centralización de capital, a la vez que la competencia intermonopólica e interimperialista estimuló la investigación científica y la innovación tecnológica en todos los campos. Con lo que la llamada revolución científico-técnica, que se había iniciado décadas antes, con la liberación del átomo, la aparición de las computadoras, la automatización y la conquista del espacio obtuvo un nuevo y más vigoroso impulso.

En América Latina se implementaron programas económicos y sociales según los lineamientos básicos dictados por el FMI, cuya meta básica fue el desmantelamiento del aparato estatal para limitar su ingerencia en la economía y hallar el terreno para favorecer la acumulación del gran capital nacional y de los monopolios transnacionales, por lo que se eliminaron toda clase de obstáculos para tal fin.

En el plano mundial el tema de la privatización se empezó a manejar al inicio de la década de 1980. Antes de esos años los programas de privatización habían sido raros en las economías altamente desarrolladas, y más aún, en los países subdesarrollados. Después de la Segunda Guerra Mundial y hasta la

década de los ochenta en África, Asia y América Latina las empresas públicas se habían incrementado en gran número. Estas empresas absorbían grandes cantidades de los préstamos en efectivo existentes en el mercado interno y externo. De ahí que los críticos de la empresa pública comenzaron a sustentar que la necesidad insaciable por el efectivo tuviera su origen en la ineficiencia de los administradores y trabajadores, deduciendo de ello que la respuesta al problema era entregar las empresas a inversionistas privados. Se perdía de vista que los altos déficits de las empresas paraestatales eran atribuibles a las políticas subsidiarias del gobierno hacia el capital, más que a su propia ineficiencia productiva. Pues aunque se imponían restricciones y límites a estas empresas no podían abstenerse de formular demandas de capital adicional para que mantuvieran en la nómina a los trabajadores ociosos, demandas que volvían inoperantes las restricciones impuestas.

Cualquiera fuera la situación, cuando estas entidades presentaban problemas de liquidez los gobiernos solucionaban el escollo dotando de recursos adicionales a las empresas con dificultades financieras.

Los primeros años de la década de los ochenta fueron particularmente difíciles para casi todos los países del mundo pues, el crecimiento económico disminuyó marcadamente. Contribuyendo a que los recursos de los gobiernos se agotaran, mientras que, del otro lado, el sector privado se encontraba con mayor liquidez. Luego de la crisis de la deuda externa de México en 1982, los mercados internacionales de capital se cerraron. Mientras que las necesidades imperantes de efectivo de los gobiernos se incrementaban sólo se tenía una solución obvia: poner en venta las empresas públicas.

Ante la crisis de liquidez que tuvieron los países subdesarrollados, después de 1982, las entidades crediticias internacionales que más presionaron para privatizar las empresas estatales fueron el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional. Durante esa década de turbulencia, el BM y FMI divulgaron informes en los que se culpaba del atraso y la inestabilidad económica en los países subdesarrollados, a la excesiva intervención gubernamental. Tales informes presentaban a la empresa del sector público como improductivas, ineficientes y poco rentables además de que ya no obedecían a su objetivo inicial de ser entes redistributivos del ingreso nacional. Estos informes concluían así: "El estado debe confiar más en el mercado como mecanismo

esencial de asignación y distribución, y en el proceso debe dejar más espacio al sector privado.”(5)

Como se señaló anteriormente, la privatización fue un fenómeno que se originó en los países industrializados y paulatinamente se extendió a los países subdesarrollados como México. Aquí, las empresas públicas tenían mayor peso aunque los resultados fueron desiguales y, en muchas ocasiones, limitados. En contraposición a esas limitaciones la privatización inició como un proceso más amplio y dinámico, involucrando la liberación, la competencia, la desregulación, etc., y en general la reforma estatal.

En esta línea la privatización fue concebida como una política que permitiera, no sólo la reducción o eliminación de algunas funciones del sector público, sino que buscaba que otro sector las realizara con mayor eficiencia.

Para reafirmar lo anterior veamos lo que dice al respecto Jacques Rogozinski, ideólogo de la privatización en México: “...la privatización junto con otros instrumentos de Política económica, como la desregulación y la apertura comercial, en primer lugar buscó contribuir a los objetivos de incrementar la eficiencia en la asignación de recursos y generar con ello una mayor productividad de los factores de la producción e incentivar mayor inversión y crecimiento económico, así como un nivel de bienestar más alto de la población.

En segundo lugar y desde el punto de vista del nuevo perfil del estado la privatización es un elemento clave para llevar a cabo el cambio estructural, ya que el estado pasaría de ser un “Estado propietario “ a ser un “estado rector”. En tercer lugar, se buscó que la privatización de empresas paraestatales fuera uno de los mecanismos para lograr el ajuste en las finanzas públicas que permitiese estabilizar la economía al eliminarse una fuente importante de gastos.”(6)

4. LA LLAMADA RECONVERSION INDUSTRIAL.

La llamada Reconversión Industrial en los principales países capitalistas desarrollados de Europa, estados Unidos y Japón, constituyó la respuesta más coherente del capital para enfrentar la crisis que dió inicio en 1973.

Esta crisis impulsó la búsqueda de nuevos dispositivos materiales y de organización administrativa para contrarrestar la baja tendencial de la tasa de ganancia. Aquí se encuentra la raíz de la revolución tecnológica contemporánea basada en la micro electrónica, la biotecnología, la ingeniería de los transportes y la ciencia de los materiales.

En México la crisis de 1982 puede ser considerada, desde el punto de vista estructural, como la transición hacia la constitución de un nuevo patrón de acumulación capitalista. Este patrón se caracteriza por ser un sistema especializado en la producción y exportación de manufacturas industriales que, según la Política Económica, deberá generar los recursos necesarios y las divisas para financiar el desarrollo de la sustitución de importaciones y la expansión del mercado interno.

Desde esta perspectiva, el cambio estructural implementado en México se ha traducido en la reprivatización indiscriminada de la economía y, al mismo tiempo, se ha dejado en manos de las libres fuerzas del mercado la regulación del sistema económico.

Desde este punto de vista, se puede afirmar que en México se han aplicado políticas de ajuste y austeridad social que cargan el peso de la crisis sobre los hombros de los trabajadores donde la reconversión industrial sólo se lleva a cabo en empresas o sectores controlados por el gran capital nacional y extranjero, quedando relegados de este proceso los demás sectores productivos de la economía nacional que generan la gran mayoría de los empleos de México.

De ahí que se deduzca que el origen de la crisis no se encuentra en un problema técnico de la esfera de circulación, como sostienen los monetaristas sino en la crisis de un régimen económico-social y político, incapaz de desarrollar nuevos métodos técnico-productivos que restablecieran el equilibrio

entre el proceso de trabajo y la acumulación de capital, roto por la crisis del fordismo y el taylorismo como métodos dominantes de organización y explotación de los trabajadores asalariados. Por ello, no es casual que en los principales programas privados y de gobierno referentes a la reconversión y modernización industrial se haga énfasis en el incremento de la productividad del trabajo.

Como ya se menciona, la reconversión industrial impulsada por el capital y el estado, en México y el mundo, se encamina fundamentalmente al aumento de la productividad y la calidad. Sin embargo, en nuestro país predomina la heterogeneidad. Dicha reestructuración se localiza principalmente en empresas transnacionales y sólo una parte de las grandes empresas de capital nacional la han emprendido. Por su parte, la reestructuración en las empresas estatales, cuando mucho, se limita a la reorganización administrativa; en la mayoría de las veces se escogió el camino de la reprivatización y, en el peor de los casos, se optó por su desaparición.

La heterogeneidad de la reconversión se observa en la diversidad de las formas experimentadas: tecnologías de punta en la Ford Hermosillo; mayor énfasis en los cambios de organización del trabajo en General Motors de Ramos Arispe; cambios en los contratos colectivos de las paraestatales, o bien, todos juntos.

Se trata de una reconversión que polariza y tiende a dualizar fuertemente la economía; por un lado un grupo pequeño pero importante de empresas con tecnología de punta dedicadas a la exportación; por el otro, una inmensa mayoría de micro, pequeñas y medianas empresas que no tienen posibilidades de acceder a las nuevas tecnologías.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.

CAPITULO II

(1) "...la baja tendencial de la tasa de ganancia se halla ligada a un aumento tendencial de la tasa de plusvalor, es decir, en el grado de explotación de trabajo. Por ello, nada más absurdo que explicar la baja de la tasa de ganancia a partir de un aumento en la tasa de salario, aunque también este caso puede darse excepcionalmente.

(..) La tasa de ganancia no disminuye porque el trabajo se haga más improductivo, sino porque se torna más productivo. Ambas cosas, tanto el aumento en la tasa de plusvalor como la baja en la tasa de ganancia sólo son formas particulares mediante las cuales se expresa en el modo capitalista de producción, la creciente productividad del trabajo." (Marx, Karl. El capital, tomo III, Vol. 6 Siglo XXI Editores, pp.306-307).

(2) Pipitone, Ugo. El Capitalismo que Cambia, Ediciones Era. pp.139-140

(3) Ibídem pp.142-143

(4) Rueda Peiro, Isabel (Coordinadora). El Caso de Altos Hornos de México Tras las Huellas de la Privatización.

Ediciones Siglo XXI p.24

(5) Vernon, Raymon La Promesa de la Privatización. Un Desafío para la Política Exterior de E.U. F.C.E. pp.9-30)

C A P I T U L O I I I

LA RECONVERSION INDUSTRIAL EN LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

1. EL CONTEXTO MUNDIAL

La posguerra significó para la economía mundial un periodo de expansión económica sin precedentes. Y en esta misma vertiente, la industria automotriz no fue la excepción. Los países desarrollados consolidaron su planta productora de automotores e incrementaron sus niveles de centralización. La introducción generalizada del motor de ocho cilindros y de la caja de cambios automática, promovida por las tres grandes de E.U. (Ford, GMC y Chrysler) sirvieron para tal fin, provocando la desaparición de casi todas las empresas independientes, a excepción de la American Motors (resultado de la fusión de Nash con Hudson).

En Europa inició este proceso a principios de 1960, pero con otras características. La expansión del mercado se sustentó en la producción de automóviles de menor tamaño lo cual permitió que con el mejoramiento de sus técnicas, algunas empresas lograran una creciente concentración a su favor, lo que permitió una mayor cobertura de su mercado interno, abarcando niveles que oscilaban entre el 82% y el 96% (1). También las empresas japonesas siguieron similar camino y, en el mismo período, llegaron a dominar el 82% de su mercado.

Este proceso de concentración fue una condición previa para que la industria automotriz de estos países, traspasara sus fronteras. Se hizo evidente la expansión del comercio de automotores y la interpenetración de los mercados en los principales países productores. Crecieron las operaciones de armado y fabricación de las grandes transnacionales en países subdesarrollados y se ampliaron los lazos entre las empresas. Esta situación benefició a los países de América Latina, Africa y Asia.

La década de los sesenta, con el estallido de la crisis petrolera de 1973, marcó el fin del auge de la producción automotriz; Estados Unidos y Europa fueron los más afectados. En el primero se agravó la situación de las grandes empresas en donde los vehículos grandes representaban su producción principal. En igual medida, se vieron afectadas aquellas empresas que en los últimos años pretendían adaptar sus procesos productivos para pasar de la fabricación de vehículos pequeños y medianos hacia los de gran tamaño - como algunas de origen europeo -, en iguales circunstancias se vieron envueltas aquellas que no supieron desenvolverse con suficiente celeridad y reconvertir su tamaño o su tecnología.

En este marco de incertidumbre, las empresas con mayor experiencia en la producción de vehículos pequeños y la posibilidad de tener mano de obra barata, incrementaron su participación en el mercado mundial (como fue el caso de las empresas japonesas y algunas europeas): Ello se tradujo en la modificación de la estructura geográfica de la oferta automovilística mundial, en detrimento básicamente de los estados Unidos y, en menor medida, de Europa.

2. LA GLOBALIZACION DE LA PRODUCCION AUTOMOTRIZ COMO ESTRATEGIA DE LOS ESTADOS UNIDOS PARA ENFRENTAR LA COMPETENCIA

En el periodo antes referido, varias de las industrias de los Estados Unidos trasladaron parte de sus operaciones productivas hacia países subdesarrollados. Sin embargo, la mayor parte de las veces, estos procesos no se caracterizaban precisamente por poseer tecnologías de punta. Más bien, se trasladaban procesos productivos que requerían gran cantidad de mano de obra no calificada y con bajos salarios. Retenían para sí los procesos de alta tecnología que requerían una fuerza de trabajo con altos niveles de calificación. Ejemplo de ello, fue la industria automotriz, en donde la fabricación de motores, sistemas de tracción y, en general, manufacturas más complicadas se hacían en la empresa matriz; en tanto que la actividad de ensamblado se hacía en los países subdesarrollados pero en cuanto estas técnicas evolucionaban, de tal manera que permitían la automatización del proceso, estas actividades eran reinstaladas en el país de origen.

Con la globalización del mercado mundial y la creciente competitividad del Japón, los países Asiáticos y Europa esta alternativa, entre producción doméstica compleja y operaciones de trabajo- intensivas en el exterior, se dejó de lado a partir de 1980. Desde entonces, las empresas estadounidenses producen autopartes más complejas con tecnologías de punta en países subdesarrollados; así, por ejemplo, en México se vienen fabricando motores de automóvil en grandes cantidades para la exportación, lo cual se suma a las actividades de ensamble y manufactura no muy compleja que ya se realizaban. Pero además, se observa una tendencia a desarrollar un proceso de producción integrado a escala global. El gran desarrollo experimentado por las telecomunicaciones y la computación posibilita que se reúnan recursos mundiales para diseñar y producir nuevos automóviles. A través de estos medios se vinculan a diseñadores de Detroit y de Alemania con plantas ensambladoras de Corea del Sur; en esta red internacional ciertos países han surgido como proveedores claves o como plataformas de exportación para autopartes complejas e incluso para vehículos completos.

3. LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ EN MEXICO

La industria automotriz de México pasó por tres períodos fundamentales en su historia. El primero abarcó de la década de 1920 hasta la década de 1960. (2) En este período se desarrolló, básicamente, la última fase del proceso de producción, es decir, el ensamblado final. La producción se realizaba con equipos y materiales de importación y se destinaba al mercado interno. La década de 1960 marca el inicio del segundo período, el cual se caracterizó por una mayor integración del sector. Se incorporaron al ensamblado final la fundición y el maquinado del motor. Este momento se asocia a un primer proceso de desconcentración geográfica, direccionado a los estados cercanos al Distrito Federal principalmente a Puebla, Morelos, el Estado de México y el estado de Hidalgo. La descentralización fracturó todos los logros alcanzados por los obreros del sector durante los treinta años precedentes. Prácticamente todos los sindicatos que se formaron en las nuevas instalaciones firmaron nuevos contratos que partían de cero. Se redujeron sustancialmente los salarios, las prestaciones y, en general, las condiciones de contratación de la fuerza de trabajo. En esta fase el estado impulsa una política Económica encaminada a la integración del sector, partiendo de una política de

industrialización sustentada en la sustitución de importaciones. El final de esta etapa se puede ubicar en el inicio de la década de 1980

En el año de 1981 la segunda fase de integración alcanza su nivel máximo. Se llegó a un límite histórico de endeudamiento, originado en la importación sin restricción de las partes necesarias para la producción de la industria. A partir de este momento histórico, como consecuencia de la transformación de la industria mundial - que de hecho se inició a mediados de la década de los sesenta pero que sólo alcanza a nuestro país hasta principios de la década de los ochenta, la industria automotriz comienza a modificar la estrategia de su funcionamiento a nivel nacional e impulsan la reestructuración con el objetivo específico de exportar, esencialmente hacia el mercado Norteamericano. La introducción de procesos computarizados transformó radicalmente la industria automotriz.

En respuesta a sus nuevas necesidades de exportación, la industria automotriz emprende un proceso de reubicación geográfica hacia el norte del país (por su cercanía con E.U.). Ahí, todas las empresas del sector abren nuevas plantas: General Motors levanta en Ramos Arispe una planta de motores y una de ensamble; Ford crea una planta de motores en Chihuahua y otras de ensambles en Hermosillo; Nissan también funda una planta de motores en Aguascalientes; La Renault hace lo mismo en Gómez Palacio, Dgo; En el caso de Volkswagen no se desconcentra geográficamente, pero si moderniza sus instalaciones en la ciudad de Puebla.

4. EL PROCESO PRODUCTIVO COMPUTARIZADO TRANSFORMA LAS CONDICIONES OBJETIVAS DE LA RELACION SALARIO-CAPITAL.

La producción en masa, generalizada desde la segunda década de este siglo, se sustentó en los sistemas Ford-Tayloristas de producción diseñados bajo el principio de la organización científica del trabajo por Taylor y retomadas posteriormente por Ford. Este sistema parceló el trabajo y lo circunscribió al mínimo de tareas efectuadas en un tiempo reducido capaz de ser medido por un cronómetro. Simplificó e individualizó las funciones que un obrero de trabajo a través de la cadena de montaje.

Este sistema de producción se caracteriza porque a su interior se:

- a) Realiza un trabajo simple, repetitivo, individual y fijo (sujeto a la cadena de montaje);
- b) Requiere de una fuerza de trabajo con niveles de calificación de baja escolaridad y alta capacitación;
- c) Ofrece estabilidad en el empleo, salario real y sostenido así como el crecimiento de las prestaciones sociales;
- d) Desarrolla una cultura obrera de tipo receptivo y de carácter pasivo.

En contraste, con la introducción de la microelectrónica y la robótica a los procesos productivos se pretende modificar las condiciones objetivas en las que se viene desarrollando la fuerza de trabajo. La utilización de equipos de uso flexible requieren de otro tipo de trabajador, acorde con las siguientes características:

- a) Que realice un trabajo complejo, variable y flexible capaz de responder a funciones más complejas de concepción precisión y previsión.
- b) Contar con niveles formales de calificación (electricistas, ingenieros, etc.);
- c) Aceptación de salarios de dos velocidades, fijo y según rendimiento (individual y colectivo);
- d) Desarrollar una cultura obrera participativa y activa.

En México se observa una reestructuración productiva bien localizada por lo que el número de empresas, automatizadas o semiautomatizadas, es muy reducido. La tendencia es introducir procesos automatizados en ciertos departamentos o en determinadas fases del proceso productivo, como esclavas dentro de los sistemas ford-taylorista de producción.

5. FORD, UN CASO ESPECIFICO

En este punto de nuestra investigación haremos la descripción y el análisis del proceso automatizado implantado en las nuevas instalaciones de Ford, ubicadas en el Norte de México. Partimos del convencimiento de que las innovaciones técnicas y administrativas que ahí se implementaron fueron la primera piedra de una construcción tendiente a modificar toda una estructura productiva obsoleta e ineficiente.

La automatización del proceso de trabajo requiere de nuevas formas de utilización de la fuerza de trabajo. De esta manera se han engendrado nuevas relaciones laborales en las que el obrero adquiere un carácter polivalente y flexible, que, a la hora de enfrentar cualquier problema técnico o administrativo, permite la utilización del personal de manera libre sin importar los niveles escalafonarios que ocupen y donde la casi nula existencia de derechos laborales se subordinan a las necesidades de valorización del capital.

La transformación de las relaciones laborales que se experimenta al interior de la Ford nos permite vislumbrar el impacto que tendrá las nuevas formas de organización del trabajo hacia el resto de la economía mexicana pues, si bien es cierto que el grueso de la planta productiva difícilmente alcanzará la reestructuración tecnológica en el corto plazo, ello implica que el resto de las industrias hagan uso de las nuevas formas de utilizar la fuerza de trabajo (flexibilidad y polivalencia) para contrarrestar la baja en la tasa de ganancia.

5.1. LA PLANTA PRODUCTORA DE MOTORES. (3)

En la planta productora de motores de la Ford los planeadores de la compañía tuvieron que enfrentar una decisión básica en materia tecnológica. La disyuntiva era, por un lado, la de adoptar las tecnologías más avanzadas disponibles en ese momento a nivel mundial o, por otro lado, disminuir la escala de estas tecnologías para adaptarlas a los bajos niveles de calificación de la fuerza de trabajo y de la infraestructura poco desarrollada de México. La primera

opción significaba una gran inversión de capital y tiempo en el entrenamiento de la fuerza de trabajo. La otra opción implicaba no contar con una planta que reuniera los niveles de productividad requeridos para hacer frente a la creciente competencia mundial. Con estos elementos de análisis se optó por la primera opción. Se introdujeron sistemas de producción altamente automatizados, algunos de los cuales se estaban probando por primera vez.

Las instalaciones se percibieron como una planta productora de motores de "clase mundial", ajustándose a los deseos de la gerencia de la división de motores de contar con la maquinaria de punta y con la flexibilidad de trabajo necesarias para competir con las plantas japonesas más avanzadas: de hecho uno de los parámetros fundamentales para medir la efectividad de la planta fue el cálculo de la relación del número de motores producido por hombre, enfoque de origen japonés que enfatiza la utilización intensiva de la fuerza de trabajo.

La velocidad a la que opera el equipo exigía que muchas de las operaciones requirieran de una transferencia automática de piezas. Tal era el caso de las líneas de producción del monoblock que maquinaba 150 piezas por hora lo que implicaba que una transferencia manual fuera complicada, sino es que imposible. La automatización provee, a través de la tecnología, de un control más efectivo de la velocidad del trabajo, ya que evita que los operadores, al cargar o descargar la máquina, ejerzan un control sobre la velocidad de la producción.

La planta mexicana se presentaba como un lugar ideal para introducir y probar el nuevo equipo automático, ya que la fuerza de trabajo no tenía ninguna predisposición contra los procesos automatizados o ideas preconcebidas acerca de cómo debía ser utilizado.

Sin embargo, la introducción de altas tecnologías al proceso productivo no fue una característica generalizada pues, se localizaron procesos donde los bajos salarios permitieron introducir equipos menos automatizados los cuales posibilitaron el uso intensivo de la fuerza de trabajo. Tal fue el caso de las operaciones de ensamblado.

El diseño de la planta utilizó y adaptó varias ideas de los fabricantes japoneses. Por ejemplo, se utilizó una menor superficie para la construcción

de la planta, la mayor densidad de máquinas por metro cuadrado y el trazado de pasillos más cortos se adoptaron con el objetivo único de introducir conceptos como el de inventario justo a tiempo; el diseño limita físicamente el espacio para los inventarios del material en proceso, evitando que su cercanía entorpezca cualquier operación. También se incorporaron varias de las tecnologías de punta que se tenían en las plantas productoras de motores de los Estados Unidos. Uno de ellos fue el sistema de almacenamiento y recuperación de partes, el más automatizado de entre los sistemas de su tipo existentes en la división. El "sistema de vehículos automáticamente guiado", es un ejemplo de ello. El equipo consiste en un carro sin conductor que transporta las canastas con piezas desde el almacén automatizado hasta el inicio de las líneas de maquinado. El carro reconoce su trayectoria a través de un sistema de cables empotrados en el piso. Una vez descargado, el carro regresa al almacén con la canasta listo para reiniciar el proceso.

Otra de las nuevas tecnologías fue la utilizada en la línea de maquinado para cigüeñales y árbol de levas. El proceso se caracteriza por la total automatización de los movimientos de carga, posicionamiento y descarga de las piezas. Se utilizan rayos láser para perforar los centros de los cigüeñales, después se pasa a una rectificadora marca Boeringer que le da un acabado a la superficie de la pieza sin tener que hacerla rotar.

Una fresadora de flujo para los pasadores es otra maquinaria avanzada que se utilizó en las nuevas instalaciones pero de uso poco común en las fábricas de motores. De esta manera se producen piezas con mejor calidad y al final de la línea, una computadora que tiene esta máquina es la que revisa el control de calidad el gran inconveniente es que al descomponerse paraliza toda la línea, lo que no ocurre con la maquinaria convencional.

En otro de los aspectos técnicos, por disposición gerencial, se seleccionaron relevadores electrodómesticos para el control de la maquinaria en lugar de controladores de tipo programable. Pero como algunas de las máquinas y de los sistemas de prueba más avanzados venían equipados con controladores de tipo programable, los técnicos tuvieron que aprender como llevar a cabo el mantenimiento de las distintas tecnologías de control.

5.2 EL ENTRENAMIENTO DE LA FUERZA DE TRABAJO

5.2.1. LOS TECNICOS CALIFICADOS

Dos factores complicaron el entrenamiento de los técnicos calificados. El primero tuvo su origen en la escasez de instructores con experiencia actualizada en oficios calificados y, en consecuencia, la inexistencia de textos sobre oficios especializados y cursos prácticos sobre maquinaria. El segundo se relacionó con la cantidad de conocimientos que el técnico tenía que dominar, ya que la compañía redujo el número de oficios básicos a sólo dos, mientras que en las plantas Estadounidenses este número oscilaba entre siete y doce. Esta limitante se logró superar con un programa de entrenamiento diseñado por los directivos de la planta. En él se incluía una estancia de seis meses en el tecnológico local; visitas programadas, de cuatro a doce semanas, a las instalaciones de los proveedores estadounidenses de las máquinas herramientas; un programa de certificación de tareas en planta para aproximadamente la cuarta parte de los técnicos; cursos impartidos por los directivos de la planta y la entrega de una constancia de aprendizaje en la planta avalado por los supervisores de mantenimiento y representantes de los proveedores de E.U., Canadá y Europa.

El programa del tecnológico comprendía el traslado de una parte de los técnicos, por el período de tres meses, a los talleres de los proveedores de la maquinaria ubicados en Estados Unidos. Durante su estancia los técnicos ayudaron en la construcción del equipo que se instalaría en la planta además recibieron entrenamiento básico sobre cableado, mantenimiento e instalación de máquinas. El tiempo de entrenamiento capacitó al grupo de técnicos para ayudar a los proveedores del equipo en su instalación al mismo tiempo que contribuyeron en la solución de los primeros problemas de mantenimiento que se presentaron.

El programa de certificación de tareas fue un elemento central, que implantaron los directivos para el entrenamiento continuo, tanto de los obreros de producción como de los técnicos calificados, con el fin de motivarlos y de

mantener un registro de su progreso en el trabajo. El programa clasifica a los trabajadores de acuerdo al número de tareas dominadas y los sitúa en uno de los cuatro posibles niveles (y escala de salarios), dentro de su clasificación como trabajador. Para aspirar al nivel máximo de la clasificación los técnicos calificados deben dominar aproximadamente 400 tareas. Aquellos que alcanzan el nivel máximo de cualquier clasificación, tienen prioridad para ser promovidos hacia el siguiente nivel de clasificación.

Lograr una alta calidad en la calificación y las habilidades de los técnicos electricistas, fue de suma importancia para la empresa. Y no era para menos, ya que de estos técnicos depende la duración del tiempo de paro de la máquina, lo cual es de primordial importancia en una planta de estas características.

5.2.2. LOS OBREROS DE PRODUCCION.

Los obreros de producción también recibieron un importante entrenamiento antes de integrarse al proceso productivo. La compañía diseñó un programa de entrenamiento, en el cual, se les proporcionó una idea general del funcionamiento de un motor de automóvil y también conocimientos para que asumiera un mayor número de responsabilidades, en comparación a un trabajo similar de Estados Unidos. Se les proporcionó información acerca de las características básicas de un motor de gasolina y sobre temas de maquinado básico, controles de la maquinaria y dibujo mecánico.

Por su parte, los operadores recibieron entrenamiento práctico, durante dos semanas, en la máquina perforadora de pistones y otras dos semanas en los simuladores. El entrenamiento de los ensambladores se centró, durante cuatro semanas, en la asimilación de las características de un motor de gasolina. Cada ensamblador desarmó y volvió a armar completamente un motor.

Al igual que los técnicos calificados, los de producción recibieron un entrenamiento constante a través de los programas de certificación de tareas y rotación de puestos. En este caso, para que un obrero de producción (ensamblador, abastecedor de materiales, operador de máquina o afilador de

herramientas) aspire a ser promovido a un nivel de clasificación superior debe de dominar 110 tareas para completar el programa de certificación.

En lo que a la flexibilidad de la fuerza de trabajo se refiere, aunque la frecuencia de rotación de puestos varía en la planta, se mueve con facilidad al trabajador hacia cualquier otra operación, que este en la misma clasificación, dentro de su área. Ventajas que son palpables cuando se tiene que cubrir el ausentismo.

3. LA AUTOMATIZACION DEL PROCESO DE TRABAJO MODIFICA LAS RELACIONES LABORALES.

Una de las metas organizativas fundamentales a alcanzar en las nuevas instalaciones era maximizar la flexibilidad de la fuerza de trabajo, sobre todo cuando hay necesidad de reubicar a los obreros dentro del proceso de trabajo. Llegar a esta meta requirió, en primera instancia, la contratación de trabajadores jóvenes sin experiencia previa en la industria automotriz y la negociación de un contrato de trabajo muy flexible. Al mismo tiempo, se prohibió la transferencia de personal de la Cd. De México para evitar que el nivel salarial se trasladara a la nueva planta y cortar de tajo con las viejas prácticas de trabajo. El punto nodal para iniciar las actividades productivas de la nueva planta era lograr la concatenación de las relaciones laborales con las nuevas necesidades del proceso de trabajo automatizado. Para salvar este escollo, la Gerencia de relaciones industriales inició contactos informales con el líder sindical de la planta de la Cd. de México dieciséis meses antes de firmar el primer contrato colectivo. Se evitó, así, que los mismos términos del contrato ya existentes se aplicaran a la nueva planta pues, el contrato colectivo vigente estipulaba que cualquier nueva instalación de la compañía en México, automáticamente se reconocería al mismo sindicato. El contrato se firmó en abril de 1982; la totalidad de éste tuvo una extensión de catorce cuartillas; sólo tocó temas generales y no situaciones o previsiones específicas. A decir del mismo Gerente de relaciones Industriales, el acuerdo proporciona a la planta "...mayor flexibilidad que cualquier otra planta (de la compañía) en todo el mundo".(4) En términos generales, el nuevo contrato contempla pocas cláusulas que pudieran entorpecer la producción. Veamos algunos de los puntos más relevantes.

3.1. CLASIFICACION ESCALAFONARIA

Para los trabajadores calificados existen dos niveles de clasificación:

1) Técnico Mecánico

2) Técnico electricista

Para estos trabajadores no existe un rol claramente definido con relación a los trabajadores de producción o de supervisión; es común que al presentarse una descompostura toda clasificación desaparezca y se conjuguen esfuerzos para restaurar la producción (en Estados Unidos se prohíbe que los supervisores reparen máquinas o que trabajadores calificados operen las mismas, restricciones previamente establecidas en el contrato).

Los Trabajadores de Producción cubren cuatro niveles de clasificación, número muy reducido si se consideran los aproximadamente 150 niveles existentes en la planta de motores de la Cd. de México, lo que otorga mayor flexibilidad al proceso de trabajo, los niveles son los siguientes:

1) Trabajo General

2) Manejo de Material y ensamblado

3) Maquinado y Auditoría

4) Inspección de Layout y afilado de Herramientas.

Esta verticalidad crea una secuencia rígida para la promoción. Dentro de cada grupo un trabajador progresa a través de tres o cuatro grupos salariales, tomando como base su habilidad para desarrollar un cierto número de tareas. En el nivel superior de un grupo salarial, el trabajador se convierte en elegible para avanzar al siguiente grupo.

Los trabajadores de producción no se limitan a hacer una tarea específica, sino que cubren otras labores en su espacio de trabajo. Por ejemplo, los operadores de máquina de la clase 3, realizan la inspección, limpieza, manejo de materiales y mantenimiento menor de las máquinas. Cuando se presenta una descompostura mayor, frecuentemente ayudan a los técnicos calificados en la reparación. Los trabajadores de máquina pueden ser asignados a cualquier tarea de maquinado, lo que no sucede en las plantas de Estados Unidos donde el trabajador permanece en una tarea específica dentro de su clasificación.

3.2. CRITERIOS PARA LA PROMOCION ESCALAFONARIA

En este apartado, el contrato especifica que los criterios de promoción para el obrero son "el mejor registro de trabajo, disciplina, puntualidad y en igualdad de circunstancias...la mayor antigüedad". (5) Se le otorga mayor importancia a la habilidad para aprender y aceptar cualquier tarea sin protestar en detrimento de la antigüedad. En caso de conflicto, se enfatiza que la resolución de la disputa se hará primeramente con los supervisores antes de llamar al sindicato.(6)

3.3. FLEXIBILIDAD ADICIONAL

En este punto, el contrato incrementa la semana de trabajo de 40 a 45 hrs., en virtud de lo cual, los obreros son obligados a trabajar el día sábado sin goce de pago por tiempo extra. Además la compañía se reserva el derecho de contratar servicios no directamente relacionados con la producción como la jardinería, cafetería y limpieza.

Para que un trabajador eventual obtenga el status de permanente, necesita de 18 meses aproximadamente. La promoción se determina en el mérito, la capacidad, la buena disciplina, la conducta en el trabajo y la certificación de tareas.

El contrato permite al sindicato dos representantes de tiempo completo y un representante de tiempo parcial. Al respecto de la dirigencia sindical el gerente de relaciones industriales comenta lo siguiente, " el sindicato esta entendiendo que la flexibilidad significa más negocios, significa más plantas, significa más ganancia."

NOTAS BIBLIOGRAFICAS.
CAPITULO III

- (1) Datos tomados de:
Liifschitz, Edgardo
El Complejo automotor en México y América Latina,
UAM Azcapotzalco, Centro de Economía Transnacional

- (2) Ford instaló su primera ensambladora en la Cd. de México en 1925.

- (3) La descripción y las características del proceso productivo de la ford, se tomó de la investigación realizada por:
Shaiken, Harley y Herzenberg, Stephen.
Automatización y Producción Global.
Producción de Motores de Automóvil en México, Estados Unidos y Canadá.
Facultad de Economía.
Economía de los Ochenta. UNAM. 1989.

- (4) Citado por Shaiken y Herzenberg. Op. Cit.. p.51

- (5) *Ibidem* p.52

- (6) "El contrato define el procedimiento de resolución de conflictos completo en una sola línea: los trabajadores que quieran discutir cualquier asunto relacionado con sus tareas podrán hacerlo, primeramente, o deberán pedir permiso a su supervisor para presentar el problema con su representante del sindicato."
Ibidem p.52

- (7) *Ibidem* p.

C A P I T U L O I V

EL CAMBIO DE LAS RELACIONES LABORALES Y SUS CONSECUENCIAS ECONOMICO – SOCIALES.

1. REORGANIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO: FLEXIBILIDAD VS. RIGIDEZ

La reestructuración del capital ha creado un nuevo concepto en la organización del trabajo: **FLEXIBILIDAD**.

En el nuevo patrón de acumulación de capital se requiere de una mayor flexibilidad en la utilización de la fuerza de trabajo para ajustarse a las nuevas necesidades de los procesos productivos computarizados, aunque esto signifique el desmantelamiento del estado benefactor Keynesiano y de las conquistas históricas de la clase obrera mexicana.

Uno de los elementos fundamentales de la Política Económica Neoliberal para impulsar el cambio estructural ha sido la liberalización del mercado de trabajo, pues, este se ha caracterizado por su rigidez e inflexibilidad, provocando altos costos de contratación y despido; fuertes gastos en la seguridad social y una significativa actividad sindical que entorpece el buen funcionamiento de las empresas, y si a ello se agrega la excesiva intervención del gobierno en la economía se explican las distorsiones que se han provocado en los costos del factor trabajo.

Para contrarrestar los efectos de la "distorsión" del mercado laboral se han implementado las siguientes tareas: a) control estricto de los salarios; b) libertad para despedir y contratar la fuerza de trabajo, para lo que se exige la modificación de las leyes que rigen el mercado laboral y c) adaptación del mercado de trabajo a los requerimientos que establezcan las leyes de la oferta y la demanda.

A este paquete de medidas se sumó la “concertación” entre empresas y sindicatos para modificar o desaparecer los contratos colectivos y vigentes y, hay que enfatizarlo, el ajuste de los planes y programas de estudio de los centros de educación media y superior (incluyendo los posgrados) a las necesidades de ocupación, determinadas por las libres fuerzas del mercado.

2. TENDENCIAS EN LAS NUEVAS FORMAS DE CONTRATACION COLECTIVA

La reestructuración del aparato productivo lleva consigo, de forma por demás explícita, la conformación de un modelo contractual diferente y contrapuesto al modelo Ford-taylorista. En contrasentido a este modelo se va erigiendo otro de tipo flexible que implica:

- 1) La no intervención del sindicato en las decisiones e implementación de los cambios tecnológicos o de organización;
- 2) Empleo de subcontratista o de trabajadores eventuales acordes a las necesidades de la producción;
- 3) Uso flexible de la fuerza de trabajo al interior del proceso productivo (movilidad interna, polivalencias, escalafón no ciego y compactación tabular);
- 4) Flexibilización salarial (aumento de las partes del salario correspondiente a los bonos de productividad individual) y salario por hora.

A lo anterior se suma la pérdida de influencia de las cúpulas sindicales (principalmente de la CTM y del CT) en la definición de las grandes políticas estatales e incluso del derrocamiento de dirigencias de gran poder, como es el caso de los sindicatos petroleros y de la educación, así como también el paulatino desmembramiento de las grandes centrales obreras y el surgimiento de otras nuevas.

El cambio de las relaciones laborales se ha caracterizado por el sometimiento de las organizaciones sindicales corporativas o independientes a las nuevas necesidades del proceso de acumulación de capital. Los recortes o la renovación total de los contratos colectivos no es aún de aplicación generalizada pero sí se vislumbra que hacia allá se dirigen las tendencias. La transformación de los contratos colectivos de trabajo han tomado como punto de referencia los contratos de carácter flexible impuestos a las empresas modernas y jóvenes de los estados del norte. Los casos de la Ford Hermosillo y la General Motors de Ramos Arizpe son muestra de ello. Si algo caracteriza los contratos de estas empresas es la flexibilidad que impone para usar la fuerza de trabajo dentro del proceso productivo (movilidad de puestos, turnos, lugares de trabajo, departamentos, cambiar sus vacaciones y sus días de descanso semanales); libertad de las empresas para subcontratar o usar trabajadores eventuales; unilateralidad en la contratación del personal (no en el caso de la GM); libertad para recortar personal de acuerdo con las necesidades de la producción; ninguna intervención del sindicato en las decisiones e implementación de los cambios tecnológicos o de organización del trabajo.

La polivalencia depende mucho de los niveles de automatización del proceso productivo y de la organización del trabajo. El caso de Ford (con dos grupos de clasificación: Técnicos calificados y Obreros de Producción) no se compara en nada con la GM (con 43 categorías). La menor automatización de la GM limita, a todas luces, la existencia de un trabajador polivalente.

Otro de los aspectos que resaltan es que, además de ser sumamente flexibles, en general están ampliamente simplificados. El número de cláusulas es reducido (47 en el caso de GM) y se caracterizan por la simplicidad en cuestiones específicas, excepciones, modalidades y formas de intervención sindical, sin contrapeso a las decisiones tomadas por la empresa y poco formalizados.

Se pondera la importancia de la calidad y la productividad. El contrato colectivo de trabajo de la Ford comienza planteando los objetivos de la empresa.

a) Manufacturar y ensamblar automóviles con niveles de calidad de 240 UPAS.

- b) tener una productividad comparable o mejor a la marca japonesa MAZDA;
- c) poseer una instalación y organización flexibles para responder a las fluctuaciones del mercado;
- d) implicar a todo el personal en la filosofía de la responsabilidad;
- e) recompensar habilidades, iniciativas, conocimientos y calidades individuales y tener condiciones de trabajo seguras y agradables.

3. LA LEY FEDERAL DEL TRABAJO SE ADECUA A LAS NUEVAS RELACIONES LABORALES

Aunque hasta el momento la Ley Federal del trabajo no se ha modificado en su contenido, en los hechos esto no ha sido impedimento para que se mutilen o desaparezcan los contratos colectivos de trabajo vigentes. La reforma a la Legislación Laboral se ha convertido en una necesidad del sector industrial para vencer la resistencia de la clase trabajadora al cambio estructural y con ello romper los esquemas de seguridad en el trabajo que impiden la modernización tecnológica y dificultan la flexibilización del trabajo e impiden el pago de salarios acordes a la productividad.

La Reforma a la Ley Federal del trabajo se ubica, desde esta perspectiva, no como una alternativa para mejorar las condiciones de trabajo de los asalariados sino como una reforma jurídica que elimine ciertas trabas legales que obstruyen la modernización tecnológica y administrativa de los procesos productivos. La revisión del régimen que norma las relaciones laborales vigentes no esta orientada a defender los intereses de los trabajadores; ni servirá para ampliar el campo de acción de la seguridad social o para fomentar nuevas prestaciones. Por el contrario, la transformación de la legislación laboral apunta hacia una ruptura con los esquemas de seguridad establecidos en el trabajo que dificultan la implementación de las nuevas tecnologías haciendo más difícil el engarce de los niveles salariales con los índices de productividad.

La propuesta del sector industrial pretende legitimar lo que de facto se viene haciendo:

- a) Liberalización del precio de la fuerza de trabajo;
- b) Flexibilización del proceso de trabajo para adecuarse a los requerimientos del mercado;
- c) reducción del costo de la fuerza de trabajo para obtener mayores diferenciales de ganancia, partiendo de las consideraciones de que el trabajo es un insumo más y así que con mayor facilidad se le puede obtener a un bajo costo.

Para alcanzar sus metas, el sector empresarial enarbola un discurso que lo hace aparecer como el modernizador y creador de un país competitivo, eficiente y viable. Con una nueva legislación se pretende "legalizar" las constantes contrataciones ilegales de trabajadores eventuales, los despidos injustificados y las modificaciones a las condiciones de trabajo. La burguesía ha puesto las cartas sobre la mesa y el único interés que persigue es el restablecimiento de las condiciones "óptimas" de valorización del capital. Para ello exige una mayor productividad y flexibilidad en las relaciones laborales (funciones, puestos de trabajo, salario e intensidad); nuevos modelos de contratación para favorecer los empleos temporales; incremento de las causas que ameriten rescisión de contrato y libertad para terminar con las relaciones colectivas de trabajo sin que para ello implique alguna indemnización; promoción escalafonaria por descisión unilateral del patrón; reducción de algunas prestaciones que afectan la continuidad de la producción como los días festivos y limitación de algunos derechos colectivos, que a su juicio afectan la estabilidad y desarrollo de las empresas. Para redondear su propuesta y demostrar su "buena intención" suman a ella algunos planteamientos como el de la capacitación, el mejoramiento de algunas indemnizaciones y la creación de comisiones productivas.

4. LAS NUEVAS CARACTERISTICAS DE LA FUERZA DE TRABAJO

La fuerza de trabajo que requieren los procesos productivos automatizados y semiautomatizados son las de un obrero con niveles de calificación y educativos (carreras técnicas, preparatoria y hasta pasantes de nivel profesional) superiores a los tradicionales, que desempeñen actividades de vigilancia-control de maquinas computarizadas o de fases productivas enteras; un obrero que sólo intervenga parcialmente como mediador entre la maquina y el producto y que se procesa en un nivel jerárquico superior.

Se va confirmando así, un mercado de trabajo de creciente polarización en la demanda de fuerza de trabajo, por un lado, personal de escasos niveles de especialización (como los obreros de producción) que se adaptan a diversos trabajos específicos con pocas semanas de entrenamiento y, por otro lado, personal altamente especializado (Técnicos Calificados) que son requeridos, sin embargo, en números relativamente pequeños, debido a los altos niveles de automatización.

5. DESEMPLEO MASIVO COMO EFECTO INMEDIATO Y DE LARGO PLAZO POR LA AUTOMATIZACION DEL PROCESO PRODUCTIVO

La transformación tecnológica tan profunda que sufren los procesos productivos en México y el mundo han incrementado el desempleo de forma alarmante, a tal grado que su presencia en la vida diaria se ha vuelto cotidiana. El desempleo masivo se ha colocado como el efecto más característico de esta etapa de transformación técnico-social del nuevo patrón de acumulación capitalista.

El aumento en los niveles de automatización de algunos sectores industriales (p. Ej., la industria automotriz y las siderúrgicas) provocaron la desaparición de

empleos tradicionales que no son necesarios en las nuevas líneas de producción computarizadas (para muestra recordemos la capacitación escalafonaria de la Industria automotriz). Como producto de esta situación es muy común que ahora se utilice la amenaza del desempleo como un instrumento más para disciplinar a los sindicatos y a los trabajadores.

La reestructuración del aparato productivo no implica únicamente la aceleración en la modernización de los procesos productivos y una mayor capacidad innovadora en el área de los productos, sino también un mayor nivel de disciplina laboral y salarios reales bajos. En este sentido, se deduce que el control salarial es una variable de suma importancia en períodos álgidos de renovación tecnológica - como el que presenciamos en la actualidad -; períodos en los cuales aumentan los riesgos relacionados con el incremento de la competencia internacional y con los ritmos acelerados de las innovaciones que ponen de manifiesto el peligro que corren los niveles de rentabilidad (ganancias extraordinarias) necesarios para seguir financiando las racionalizaciones, la automatización y la investigación.

Mientras más salvaje e incontrolable es la competencia nacional e internacional más necesario se hace un control rígido de los costos del trabajo.

Las innovaciones tecnológicas y administrativas que hemos presenciado desde principios de la década de los ochenta no dan señales de dinamizar la demanda en el mercado de trabajo, pero sí se observan tendencias claras a desaparecer profesiones determinadas.

La introducción de robots y de sistemas semi-automatizados en los procesos productivos facilitan que ciclos enteros de trabajo (corte de metales, ensamblado, control de calidad, transporte interno y embalaje sean realizados sin presencia activa de trabajadores).

A la desaparición progresiva del obrero de producción tradicional (que con sus habilidades y conocimientos se desvanece entre las máquinas

“inteligentes” que su mismo trabajo contribuyó a crear) se antepone un nuevo obrero de producción dedicado sólo a la observación y control de la máquina que no tienen necesidad de interferir manualmente en la transformación de la materia prima. Ejemplos de las profesiones que sufren los efectos negativos del desarrollo tecnológico experimentado encontramos muchos: los tipógrafos desplazados por las técnicas de fotocomposición; los trabajadores que realizaban el control de calidad han sido sustituidos por instrumentos de control electrónico, las actividades que desempeñaban los soldadores y pintores ahora son realizadas por robots; los torneros y fresadores están siendo relevados por sistemas de corte de metales controlados por computadoras (caso analizado en el capítulo III de nuestra investigación); los obreros siderúrgicos, los encargados del embalaje y del transporte interno, etc.

CONCLUSIONES.

TENDENCIAS EN EL CAMBIO DE LAS RELACIONES LABORALES EN MEXICO.

Como ya se demostró en esta investigación. La introducción de la Cibernética. La Computación y la Robótica al proceso productivo de la Industria Automotriz implicó la creación y adopción de nuevas reglas de trabajo entre el capital y el trabajo asalariado. La modificación de las relaciones laborales son producto de la introducción de nuevas tecnologías organizacionales como la producción justo a tiempo o los procesos administrativos de calidad total, pues, como bien lo señala P. Womack James, en su amplia investigación realizada a nivel mundial sobre la industria Automotriz, que "Tras de observar mucha tecnología robótica avanzada en muchas plantas, hemos llegado al sencillo axioma de que la organización ajustada debe proceder al proceso automatizador de alta tecnología si una compañía quiere obtener el máximo beneficio de él". (1) Esto nos ayuda a entender que los altos grados de productividad alcanzados en la planta de automotores de la Ford ubicada en Hermosillo, Sonora.(2) Hayan sido posibles gracias a la implantación de estos sistemas de organización. sin embargo. es necesario señalar que esto se alcanzó en la medida en que se establecieron nuevas reglas de juego entre el capital y el trabajo asalariado, en la medida en que, prácticamente, se empezó de cero en cuanto a organización laboral se refiere.

El primer paso que se dio fue desaparecer el contrato colectivo, voluminoso y burocrático, que sostenía la organización sindical de las viejas plantas armadoras de la ford, en su lugar se impuso un contrato colectivo pequeño, de apenas 14 cuartillas, altamente benéfico para la empresa (dicho sea de paso, esta ha sido una regla para todas las plantas creadas a partir de la década de los ochenta, no solo en México sino a nivel mundial) que le otorga libertad y maniobrabilidad para ubicar o cambiar al obrero dentro del proceso productivo. La reducción de los más de 400 escalafones que existían a solo dos, creó las condiciones para dar este paso. Hoy, los trabajadores de producción y los técnicos calificados, tienen que manejar diversas tareas antes de acceder al siguiente escalafón.

Las nuevas características del trabajador de producción se asemejan más bien a un "super artesano" con alto grado de calificación, que domine múltiples actividades y que además haga los servicios de limpieza de su área de trabajo y que proporcione mantenimiento preventivo a su equipo.

De esta manera el obrero obtiene un carácter polifacético y multifuncional, al grado que su desempeño se vuelve flexible y se puede mover de un lugar a otro dentro del proceso productivo. A diferencia del proceso Ford-Taylorista de producción, donde el obrero se dedicaba a una sola actividad. lo que implicaba que para llegar al máximo escalafón era menester escalar escalón por escalón, lo que impedía moverlo de su puesto de trabajo para suplir la ausencia de alguien, además de que el contrato colectivo lo prohibía.

El objetivo fundamental que se persigue con esta nueva tecnología organizacional es la de racionalizar al máximo el factor trabajo o dicho en términos marxistas, llevar al máximo la producción del plusvalor relativo y absoluto para ello, se ha implantado el pago por hora y el ascenso escalafonario de acuerdo a la productividad y no de acuerdo a la antigüedad como se hacía anteriormente.

Los resultados han sido altamente satisfactorios para la industria Automotriz, por ello, la clase capitalista nacional en su conjunto demanda se generalicen los beneficios que emanan de estas relaciones laborales. En este sentido, es que las cúpulas empresariales exigen tan vehementemente la modificación y adecuación de la ley federal del trabajo, para que demandas tales como la desaparición de los contratos colectivos de trabajo; rescisión de contrato sin indemnización, etc. sean legalizados y decimos que sean

legalizados porque estas nuevas formas de relación laboral ya se practican en los hechos, con o sin ley federal del trabajo modificada (ejemplo de ello es la experiencia de los telefonistas). Estas nuevas relaciones laborales, como ya se señaló, se han adoptado de forma lenta pero segura en los diferentes sectores productivos del país.

Para corroborar lo anterior, analicemos los datos estadísticos que nos proporciona LA ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, SALARIOS, TECNOLOGIA Y CAPACITACION EN EL SECTOR MANUFACTURERO de los años 1992 y 1995, editado conjuntamente por la Secretaría de Trabajo y Previsión Social, el INEGI y la Organización Internacional del Trabajo. A través del análisis de estos datos estadísticos observamos de forma más objetiva que la consolidación de las nuevas formas laborales en los procesos productivos ha avanzado de forma gradual pero sostenida. Por ejemplo, en 1989, de un universo de 100% de empresas a las que se les pregunto si habían hecho CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO, 13.9% manifestaron que sí, mientras que para 1994 esta respuesta se incrementó a un 14.6%.

Además es importante señalar que, según el tamaño de la entidad productiva, fueron las pequeñas y micro empresas las que más impulsaron estos cambios, pues en su conjunto, representaban en 1989 el 83.9% y en 1994 se había incrementado a más del 90%. (Ver cuadro 1 y 2 de anexo estadístico).

Lo que nos demuestra que los grandes capitales fueron la punta de lanza para que estos cambios se comenzaran a adoptar en el resto de las empresas

Ahora, según el PRINCIPAL CAMBIO REALIZADO, se observa, en primer instancia, que el reordenamiento de equipos, materiales e instalaciones fue la más importante que se realizó en las empresas porque en 1989 represento el 22.6% aunque en 1994 este fue de solo 17.9%. En segundo orden de importancia se encuentra la Aplicación de la Rotación de Puestos de Trabajo que en 1989 fue del 17.03% pero que en 1994 fue solo del 2.8%

Tenemos que la Introducción de equipos de trabajo también sufrió cambios importantes, representando en 1989 el 12.7% y elevándose al 14.8% en 1994. Otro cambio sobresaliente fue el Aumento en las tareas desempeñadas por el trabajador y es que en 1989, 9.9% de las empresas encuestadas manifestaron haber impulsado estos cambios en sus procesos productivos pero

para 1994 este porcentaje se había incrementado en ¡ ocho puntos porcentuales! lo que represento el 17.9%. Un cambio de gran importancia, que no estaba contemplado en la encuesta de 1989 fue la Introducción de los círculos de control de calidad que en 1994 representó el 6.1%. (Ver cuadros 3. 3ª, 4 y 4ª de anexo estadístico)

Al hacer el cuestionamiento sobre el resultado obtenido a partir de los cambios experimentados el 36.8% manifestó haber incrementado sus niveles de productividad, esto en 1989, mientras que en 1994 este porcentaje se ubico en 23.8%. Asimismo dijeron que esto les permitió ajustarse mejor a las especificaciones de los clientes en calidad, cantidad y tiempo. Eso manifestaron 31.7% de los encuestados en 1989 y esta cifra cambio en 1994, representando tan solo el 21.8%. Como consecuencia de esto el 16.5% y el 18.7%, en 1989 y 1994 respectivamente, dijeron haber mejorado la calidad del producto.

Uno de los resultados más importantes que muestra esta encuesta, es la reducción de los costos laborales puesto que si para 1989 sólo 3.3% obtuvieron buenos resultados para 1994, en cambio, el 16.1% dijeron haber obtenido resultados positivos, registrando un incremento de más de 13 puntos porcentuales. (ver cuadros 5, 5ª, 6 y 6ª de anexo estadístico).

Sobre los efectos que provocaron esto cambios en el volumen de empleo tenemos que, en 1989, el 29.5% dijo haber aumentado sus niveles y, por el contrario, sólo el 11.5% dijeron haber disminuido el volumen del empleo. pero para 1994 los que dijeron haber aumentado del empleo eran tan sólo el 20.8% mientras los que bajaron este nivel se habían incrementado al 34.8%. lo que contradice de forma directa las tasas de desempleo abierto que maneja el mismo INEGI en le ENEU para 1994 con una tasa del 3.8%.

De las ocupaciones que más aumentaron su nivel de empleo se encuentran en primer lugar el rubro de ayudantes y peones; en segundo artesanos y trabajadores fabriles; y en tercer término los operadores de maquinaria fija de movimiento continuo. Curiosamente los que menos demanda presentan, por parte de las empresas encuestadas, son los profesionistas y técnicos, lo que nos hace pensar que las escuelas técnicas como el CONALEP, que fueron creadas exprófeso para satisfacer las necesidades de mano de obra altamente calificada que iban a requerir el uso de

las nuevas tecnologías, no han logrado su cometido. (ver cuadros 7, 7^a, 8 y 8^a del anexo estadístico).

Por otro lado y en aparente contradicción con lo señalado anteriormente, el nivel de conocimientos técnicos requeridos para los trabajadores aumento, pues, en 1989, el 61.9% de las empresas encuestadas que tenían esta exigencia se mantenían en primer plano. De aquí podemos deducir que el requerimiento de mayores conocimientos técnicos a los trabajadores se subsanó con la capacitación a los trabajadores ya contratados y no con la demanda de los técnicos egresados de las escuelas técnicas como era la idea inicial. (ver cuadros 9 y 10 de anexo estadístico).

De los principales conocimientos o habilidades que deben tener los trabajadores de producción se destacan el manejo de una mayor gama de conocimientos; el manejo de técnicas de trabajo en equipo; un manejo mayor de volumen de producción; autocontrol de la calidad y la elaboración de propuestas para mejorar la producción, en ese orden.

Uno de los aspectos importantes que caracterizan las nuevas relaciones laborales es el tipo de contratación que se establece entre el capital y el trabajo asalariado, por ejemplo se observa que la contratación de personal eventual pasó de una tasa promedio del 9.9%, en 1989, a una tasa del 13.1% en 1994, lo que corrobora que cada vez son más las empresas que prefieren contratar personal de acuerdo a las oscilaciones del mercado. por lo que las tasas de recortes de personal pasaron de 7.2% en el 89 al 11.3% en el 94.

También queda claro que cada vez son más las empresas que aprecian la calidad o productividad de los trabajadores para contratarlos o recontratarlos, pues según la encuesta, los empresarios mostraron mayor preocupación en este aspecto laboral, ya que, mientras en el 89 esta tasa oscilaba en el 17.4%, para 1994 subió a 19.4% y, curiosamente, quienes pusieron mayor énfasis en este aspecto fueron las grandes y medianas empresas con un 68.6% y un 61.5% respectivamente. (ver cuadros 11, 11^a, 12 y 12^a de anexo estadístico).

Con los datos anteriores podemos observar claramente que las relaciones laborales en México están en franco proceso de cambio que, además, estos cambios no precisan legislarse primero para que se pongan en práctica, sino por

el contrario. una vez que se han puesto en marcha y se comiencen a generalizar no habrá otro camino que legalizar estos cambios en la respectiva ley.

Finalmente podemos afirmar, partiendo de los datos vertidos más arriba, que el cambio de las relaciones laborales es un hecho, que año con año avanza y se consolida. Que los exabruptos del sindicalismo oficial y del sindicalismo blanco están lejos de querer parar esta tendencia que más bien su disposición esta dirigida a la negociación con el capital. para de alguna manera, conservar ciertas canongías que les ofrecen. Y que, por otra parte, la fuerte crisis económica, aunada a la crisis teórica-ideológica que sufre la izquierda consecuente ha dejado sin una opción de lucha real al grueso del movimiento obrero de México que haga contrapeso a la teoría neoliberal.

APENDICE

LA TASA DE DESEMPLEO ABIERTO EN MEXICO. 1982-1994.

ANALISIS Y PRESICIONES.

El comportamiento de la tasa de desempleo abierto (TDA) en nuestro periodo de análisis, que comprende los años de 1982 a 1994, observa un comportamiento aparentemente contradictorio con algunos planteamientos que se hacen en esta investigación, porque se afirma que el desempleo aumenta después de la crisis económica de 1982, pues, si bien es cierto que la TDA experimento un incremento de dos puntos porcentuales de 1982 a 1983 (4.2 a 6.2 por ciento respectivamente) a partir de 1984 se observa una disminución sostenida en esta tasa hasta ubicarse en un 2.6 por ciento en el año de 1991, - 3.6 puntos porcentuales por debajo de 1982- aunque en 1994 se ubica en 3.5 por ciento (ver cuadro 13 de la Tasa de desempleo abierto -TDA- en anexo estadístico). Estos datos son realmente contradictorios si consideramos que entre 1982 y 1994 el producto interno bruto de la economía presentó un crecimiento promedio del 1.2 % anual y si, además, a esto le agregamos el hecho de que en 1995 la caída del PIB fue del 6.9 por ciento en relación con el año anterior. tenemos que el crecimiento promedio anual fue de tan solo 0.5 por ciento. Mientras que por el lado de la población que se incorporó por primera vez al mercado de trabajo, durante el mismo periodo, creció a un ritmo anual de por lo menos 3.1 por ciento. De lo que resulta que, en apariencia, la oferta de trabajo registró un crecimiento superior al de la economía en su conjunto ¹

La primera respuesta a ésta aparente contradicción la encontramos si tomamos en consideración que las condiciones del empleo de gran parte de la fuerza de

¹ Lopez, G. Julio. MACROECONOMIA DEL EMPLEO. P. 22

trabajo y, en consecuencia, los niveles de bienestar de la población, en general, se deterioraron en grados alarmantes en estos años. En primera instancia, los salarios medios reales de la población trabajadora cayeron drásticamente durante la década de los ochenta debido, principalmente, a los elevados márgenes de ganancia, las fuertes devaluaciones y la baja en la demanda laboral. Sumado a lo anterior, se observa que los salarios redujeron su participación en el producto interno bruto de la economía, reflejando con ello la reducción de las actividades asalariadas.² Es pertinente señalar que aun y cuando las cifras que presenta la ENEU no son lo suficientemente precisas para registrar los niveles de ocupación, pues en ellas se incluyen a personas que aun no desempeñan un trabajo, el desempleo abierto registrado anualmente a partir de 1982 se mantuvo en un nivel bajo comparándolo con el nivel experimentado por otros países, incluso durante los periodos de crisis. Esta situación se presenta así porque en países subdesarrollados, como es el caso de México, la búsqueda infructuosa de un empleo durante un periodo prolongado es una actividad que pocas personas pueden darse el lujo de llevar a cabo. En virtud de lo cual, la población que se encuentra desempleada, al no contar con otras alternativas para obtener un ingreso (como el seguro de desempleo existente en los países altamente desarrollados) buscan realizar cualquier tipo de actividades que les permita obtener un ingreso para subsistir. De ahí el motivo por el cual la tasa de desempleo se mantuvo con pocas variaciones y en un bajo nivel en el periodo de 1982 a 1994. Ello impide, de alguna manera, que la oferta excedente de fuerza de trabajo que existía en el mercado laboral no se refleje en las estadísticas.³ Por lo tanto, resulta evidente que entre una de las causas que permitieron el crecimiento de las personas con empleo se originó en los bajos salarios que el capital desemboisa para la contratación de la fuerza de trabajo no obstante el bajo crecimiento de la economía.

Para corroborar lo anterior es necesario hacer un análisis más preciso de los indicadores complementarios de la TDA que aparecen en la ENEU (ver cuadros 14 y 14^a en anexo estadístico). De inicio, debemos precisar que la mayoría de los indicadores complementarios están constituidos sobre los siguientes criterios: la subutilización de la fuerza de trabajo a partir de horarios de trabajo reducidos y de un ingreso menor al considerado como de subsistencia. Por lo

² Op Cit pp 14-15

³ Op Cit pp 25-27

tanto, es pertinente hacer algunas consideraciones al respecto. ya que el establecimiento de una jornada de trabajo "normal" como parámetro de medición de las condiciones de ocupación nos hace suponer que la mayoría de la gente se desempeña en actividades asalariadas y dependientes pero este no es el caso de México, puesto que una importante proporción de su población se ocupa en actividades independientes o no remuneradas, lo que excluye el desempeño de un horario de trabajo "normal". Además la mayor participación de la población en el mercado laboral refleja más bien la urgencia por obtener un ingreso y, en ese sentido, es factible que la población dedique un mayor esfuerzo a conseguirlo. Por tal razón, esta población se ve en la necesidad de realizar actividades productivas adicionales a otras actividades no productivas, es decir, que no están destinadas al mercado. Por otro lado, existen grupos de población que se realizan actividades económicas alternas no preponderantes para ellos, pero que les ayuda a complementar el ingreso principal que se requiere para el sostenimiento de una familia. Estas actividades resultan indispensables para poder acceder a ciertos bienes y servicios que se ofrecen en el mercado, que de otra manera no podrían adquirir. Sumado a lo anterior, se observa un incremento significativo en la participación del sector femenino y de gente joven en el mercado laboral. Si analizamos más de cerca la TASA NETA DE PARTICIPACIÓN DE LA POBLACION EN EL MERCADO LABORAL (TNPPML) (ver cuadro 17 de anexo estadístico), que calcula "el cociente resultante de la población económicamente activa entre la población de 12 años y más", podemos ver que, en términos generales, ésta presentó un incremento constante, pues pasó de 49.5 por ciento en 1982 a 54.8 por ciento en 1995. Pero la TNPPML por sexo revela una tendencia importante en la contratación de personal femenino. Mientras que la tasa de participación neta de los hombres se eleva de 70.2 por ciento, en 1982, a 75.3 por ciento, en 1993, por el lado de las mujeres este indicador se eleva de 31.2 a 37.4 por ciento en el mismo periodo. Sin embargo, para el caso de los hombres, en el año de 1995 esta tendencia se revierte y retrocede a 73.9 por ciento. Por el contrario, para el caso de las mujeres este indicador mantiene un comportamiento similar al experimentado en los años anteriores. Asimismo la TNPPML por grupos de edad registra un incremento sistemático en la participación de los grupos jóvenes en el mercado laboral. En ese sentido se observa una tendencia hacia arriba en los grupos comprendidos entre los 12 y 19 años de edad. Cambió su tasa de participación neta del 21.2 por ciento en 1983 a 30.2 por ciento en 1993, es decir, incrementó su participación en el mercado de trabajo en nueve puntos porcentuales, aunque posteriormente redujo su participación a 26 por ciento, lo cual no influyo para

que el nivel se mantuviera por arriba de 1983⁴ (ver cuadro 17 de anexo estadístico). Por otra parte, en tanto los varones incrementaron su participación en el mercado a través de los grupos jóvenes, las mujeres lo hacen a través de todos los grupos de edad, principalmente a través de los grupos centrales de edad⁵ (ver cuadro 18 de anexo estadístico). En este contexto, los grupos de hombres comprendidos entre los 55 y 64 años de edad fueron los únicos que disminuyeron su participación en el mercado de trabajo, observando una reducción del 78.1 por ciento en 1987 al 74.7 por ciento en 1994. Esta tendencia se corrobora al desagregar la estructura de la ocupación según sexo por cada grupo de edad, en ella se observa que son los grupos jóvenes de hasta 24 años de edad los que incrementan su participación en la población ocupada. En contraposición, la población masculina mayor de 25 años es desplazada en términos relativos de la ocupación por las mujeres⁶ (ver cuadros 19 y 19^a de anexo estadístico).

Es preciso dejar en claro que el deterioro salarial y la falta de dinamismo en la actividad económica ocasionaron el incremento en el número de miembros ocupados por familia como se muestra en el cuadro elaborado con base en la información captada por la Encuesta Nacional De Ingresos y Gastos de los Hogares (ver cuadro 20 de anexo estadístico)⁷ mientras que en 1984, 53.7 por ciento de las familias tenían sólo un miembro ocupado, esta proporción disminuye sistemáticamente hasta situarse en 46.8 % por ciento en 1994. En tanto, la proporción de familias con 2 y 3 personas ocupadas se eleva de 38.8 por ciento en 1984 a 46.3 por ciento para 1994. Este comportamiento se presenta tanto en las zonas de mayor densidad de población (más urbanas) como en las zonas de baja densidad.

EL SECTOR INFORMAL ABSORBE GRAN PARTE DE LOS DESEMPLEADOS

Otro aspecto que hace que la economía mexicana presente un alto grado de ocupación se origina en los indicadores convencionales utilizados para medir el empleo. Pues muchas de las actividades que se incorporan a estos indicadores

⁴ Op. Cit. p. 25 ver cuadro 2 de anexo estadístico

⁵ Op. Cit. p. 31-32 ver cuadro 3 de anexo estadístico

⁶ Op. Cit. pp. 35-36

son más bien de carácter precario e inestable. Este tipo de actividades se agrupa bajo la denominación de "sector informal de la economía", y han ofrecido una alternativa de ingresos y ocupación para la población que no ha sido absorbida por el empleo de los sectores modernos y mejor remunerados.⁸⁷ El empleo informal al no estar determinado por la oferta y demanda del mercado laboral va a representar únicamente las oportunidades que tiene la población de obtener un ingreso fuera del sector moderno de la economía. Es decir, en la ocupación informal las personas llevan a cabo la venta de su producto y no de su trabajo. "El nivel de empleo informal, (...), se determina por la comparación entre el ingreso que puede ser obtenido en él y el salario del sector formal, dada una cierta probabilidad de obtener una ocupación en este sector. Por lo tanto, aun cuando se pueden encontrar oportunidades de conseguir un ingreso fuera del sector moderno, existen personas cuya probabilidad de incorporarse a un empleo en el sector moderno es alta. Estas personas prefieren continuar la búsqueda de una ocupación antes que aprovechar alguna de las oportunidades del sector informal".⁸ Por último debemos destacar que la población ocupada con ingresos inferiores o iguales al salario mínimo vigente en 1984, incremento su participación en alrededor de 13 puntos porcentuales para 1992, y aunque se eleva el ingreso medio recibido por este sector de la población, una mayor proporción de personas obtuvieron ingresos más bajos (ver cuadro 21 de anexo estadístico). Si analizamos los tres grupos más importantes (patrones, trabajadores por cuenta propia y asalariados) encontramos que los asalariados elevaron su participación en la población con ingresos inferiores o iguales al salario mínimo, pues de un nivel del 37.1 por ciento en 1984 pasaron a un 49.5 por ciento en 1989. De 1989 a 1992 ocurre lo contrario. Los patrones y los trabajadores por cuenta propia son los que incrementan más su participación en la población ocupada con ingresos menores o iguales al salario mínimo vigente en 1984. Los primeros pasaron del 20 al 34.6 por ciento, mientras que los trabajadores por cuenta propia se movieron del 59.5 al 70.1 por ciento.⁹

⁷ Op. Cit. p. 52

⁸ Op. Cit. p. 59

⁹ Op. Cit. pp. 79-80

CUADRO I

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS POR TAMAÑO, SEGUN HAYAN O NO HECHO CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989

TAMAÑO	TOTAL	CONDICION DE CAMBIO EN LA ORGANIZACION		
		SI	NO	NO SABE
TOTAL	138.774	19,355	115,246	4,172
GRANDE	2,094	1,389	648	57
MEDIANO	2,720	1,709	965	46
PEQUEÑO	13,117	6,266	6,561	289
MICRO	120,843	9,990	107,072	3,781

o La suma de los parciales puede no checar con los totales por cuestiones de redondeo.

o Fuente: ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, SALARIOS, TECNOLOGIA Y CAPACITACION EN EL SECTOR MAUFACTURERO, 1992.

Editado por la SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISIÓN SOCIAL,
EL INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA GEOGRAFIA E INFORMATICA Y
LA ORGANIZACION INTERNACIONAL DEL TRABAJO. P. 207

CUADRO 2
NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS POR TAMAÑO, SEGÚN HAYAN O NO REALIZADO CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1994

CONDICION DE CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	TOTAL	S	I	N	O	NO SABE
TOTAL	222,721	32,646		187,147		2,428
GRANDE	1,626	1,043		575		8
MEDIANO	2,070	1,098		959		11
PEQUEÑO	14,562	5,397		9,040		124
MICRO	203,962	25,106		176,571		2,284

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

o Fuente: ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, SALARIOS, TECNOLOGIA Y CAPACITACION

EN EL SECTOR MANUFACTURERO, 1995.

Editado por el INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA, GEOGRAFIA E INFORMATICA Y LA SECRETARIA DEL TRABAJO Y PREVISION SOCIAL. P. 64

CUADRO 3

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGUN EL PRINCIPAL CAMBIO REALIZADO

CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	TOTAL	INTRODUCCION DEL SISTEMA: JUSTO A TIEMPO	APLICACION DE LA ROTACION DE PUESTOS DE TRABAJO	AUMENTO EN LAS TAREAS DESEMPEÑADAS POR EL TRABAJADOR	APLICACION DEL CONTROL ESTADISTICO DEL PROCESO DE PRODUCCION	INTRODUCCION DE EQUIPOS DE TRABAJO
TOTAL	19,355	1,555	3,298	1,935	1,446	2,462
GRANDE	1,389	178	102	55	251	129
MEDIANO	1,709	143	230	101	282	155
PEQUEÑO	6,266	389	958	246	620	628
MICRO	9,990	845	2,008	1,532	293	1,549

o La suma de los parciales puede no checar con los totales por cuestiones de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. PAG.210

CUADRO 3A

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGUN EL PRINCIPAL CAMBIO REALIZADO

CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	INTRODUCCION O MEJORAMIENTO DE AREAS Y/O METODOS DE CONTROL DE CALIDAD	INTRODUCCION DE ORGANIZACION A TRAVES DE UNIDADES DE NEGOCIOS	REORDENAMIENTO DE EQUIPOS, MATERIALES E INSTALACIONES	AUMENTO EN LA SUPERVISION DE LOS TRABAJADORES	DISMINUCION EN LA SUPERVISION DE LOS TRABAJADORES	NO OTRO
TOTAL	1,283	203	4,377	2,032	156	89 520
GRANDE	205	54	244	95	20	3 54
MEDIANO	232	17	323	154	26	4 42
PEQUEÑO	453	76	1,522	1,124	29	5 217
MICRO	393	57	2,288	658	82	76 207

o La suma de los parciales puede no checar con los totales por cuestiones de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. PAG: 210

PRIMERA PARTE
CUADRO 4

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN EL PRINCIPAL CAMBIO REALIZADO

CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	TOTAL	INTRODUCCION DEL SISTEMA JUSTO A TIEMPO	APLICACIÓN DE LA ROTACION DE PUESTOS DE TRABAJO	AUMENTO O REDUCCION DE TAREAS DESEMPLEADAS POR EL TRABAJADOR	APLICACIÓN DEL CONTROL ESTADISTICO DEL PROCESO DE PRODUCCION	INTRODUCCION DE EQUIPOS DE TRABAJO
TOTAL	32,646	1,158	931	5,871	1,272	4,858
GRANDE	1,043	73	61	126	112	150
MEDIANO	1,098	65	76	177	106	136
PEQUEÑO	5,397	325	491	874	513	736
MICRO	25,106	695	301	4,692	540	3,835

o. La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.
FUENTE: Ibidem. PAG. 67

SEGUNDA PARTE
CUADRO 4A

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGUN EL PRINCIPAL CAMBIO REALIZADO

CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	INTRODUCCION DEL CIRCULOS DE CONTROL TOTAL DE CALIDAD	INTRODUCCION DE ORGANIZACION A TRAVES DE UNIDADES DE NEGOCIOS	REORDENAMIENTO DE EQUIPOS, MATERIALES E INSTALACIONES	AUMENTO EN LA SUPERVISION DE LOS TRABAJADORES	DISMINUCION EN LA SUPERVISION DE LOS TRABAJADORES	OTRO
TOTAL	2,092	412	5,545	6,403	725	3,374
GRANDE	167	35	202	56	14	45
MEDIANO	159	14	196	105	17	42
PEQUEÑO	540	38	737	785	67	286
MICRO	1,225	324	4,408	5,457	625	3,000

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.
FUENTE: Ibidem, PAG. 67

CUADRO 5

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGUN PRINCIPAL RESULTADO DE ESTE CAMBIO

PRINCIPAL RESULTADO DEL CAMBIO EN LA ORGANIZACION

TAMAÑO	TOTAL	MEJOR AJUSTE A ESPECIFICACION DE CLIENTES EN CALIDAD, CANTIDAD Y TIEMPO	MEJORAMIENTO EN LAS RELACIONES LABORALES	DELEGACION A LOS TRABAJADORES DE MAS RESPONSABILIDADES	REDUCCION DE OTROS LABORALES	REDUCCION DE OTROS COSTOS	AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD
TOTAL	19,355	6,141	1,001	559	651	534	7,025
GRANDE	1,389	444	62	49	80	41	486
MEDIANO	1,709	505	75	65	90	46	599
PEQUEÑO	6,266	1,925	316	339	197	70	2,271
MICRO	9,990	3,267	547	106	283	378	3,669

o La suma de los parciales puede no checar con los totales por cuestiones de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. P.A.G.C. 213

CUADRO 5A

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1999 POR TAMAÑO, SEGUN PRINCIPAL RESULTADO DE ESTE CAMBIO

PRINCIPAL RESULTADO DEL CAMBIO EN LA ORGANIZACION

TAMAÑO	MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD	NO SABE	OTRO
TOTAL	3,201	39	205
GRANDE	208	3	15
MEDIANO	293	13	23
PEQUEÑO	1,082	22	44
MICRO	1,618	0	123

La suma de los parciales puede no checar con los totales por cuestiones de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. PAG. 213

PRIMERA PARTE

CUADRO 6

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN EL PRINCIPAL RESULTADO DE ESTE CAMBIO

PRINCIPAL RESULTADO DEL CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	TOTAL	MEJOR AJUSTE A ESPECIFICACIONES DE CLIENTES EN CALIDAD, CANTIDAD Y TIEMPO	MEJORAMIENTO EN LAS RELACIONES LABORALES	DELEGACION A LOS TRABAJADORES DE MAS RESPONSABILIDAD	REDUCCION DE COSTOS LABORALES
TOTAL	32,646	7,123	362	1,799	5,262
GRANDE	1,043	237	26	61	101
MEDIANO	1,098	236	33	63	150
PERQUEÑO	5,397	1,146	163	317	658
MICRO	25,106	5,503	139	1,357	4,351

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

FUENTE: Ibidem. Pág. 70

SEGUNDA PARTE

CUADRO 6a

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN EL PRINCIPAL RESULTADO DE ESTE CAMBIO

PRINCIPAL RESULTADO DEL CAMBIO EN LA ORGANIZACIÓN

TAMAÑO	REDUCCION DE OTROS COSTOS	AUMENTO DE LA PRODUCTIVIDAD	MEJORAMIENTO DE LA CALIDAD	NO SABE	OTRO
TOTAL	2,427	7,778	6,135	766	988
GRANDE	49	378	164	4	19
MEDIANO	62	354	181	3	13
PEQUEÑO	227	1,728	998	0	157
MICRO	2,088	5,318	4,791	758	798

* La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

FUENTE: Ibidem. PAG. 70

CUADRO 7

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGÚN LAS PRINCIPALES OCUPACIONES EN LAS QUE DISMINUYO EL NIVEL DE EMPLEO EN MAYOR MIDIDA POR ESTE CAMBIO

OCUPACIONES

TAMAÑO	TOTAL	PROFESIO- NISTAS Y TECNICOS	SUPERVISO- RES INPECTO- RES Y OTROS DE CONTROL	ARTESANOS Y TRABAJADORES FABRILES	OPERADORES DE MAQ. FIJA DE MOV. CON- TINUO
TOTAL	19,355	8	173	120	386
GRANDE	1,389	6	43	15	63
MEDIANO	1,709	2	40	7	62
PEQUEÑO	6,266	0	90	72	115
MICRO	9,990	0	0	26	147

* La suma de los parciales puede no chequear con los totales de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. PAG. 222

SEGUNDA PARTE

CUADRO 7A

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGUN LAS PRINCIPALES OCUPACIONES EN LAS QUE DISMINUYO EL NIVEL DE EMPLEO EN MAYOR MIDIDA POR ESTE CAMBIO

OCUPACIONES

TAMAÑO	AYUDANTES, PEONES Y OTROS	TRABAJADORES ADMINISTRATI- VOS	OTROS GRUPOS	NO SABE	NINGUNA
TOTAL	640	63	327	228	17,412
GRANDE	74	21	8	43	1,118
MEDIANO	130	12	5	36	1,415
PEQUEÑO	195	30	29	142	5,593
MICRO	240	0	285	6	9,286

o La suma de los parciales puede no chequear con los totales de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. P.A.G. 222

PRIMERA PARTE.
CUADRO 8

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN LAS PRINCIPALES OCUPACIONES EN LAS QUE DISMINUYO EL NIVEL DE EMPLEO EN MAYOR MEDIDA POR ESTE CAMBIO

OCUPACIONES

TAMAÑO	TOTAL	PROFESIONISTAS Y TECNICOS	SUPERVISORES INSPECTORES Y OTROS DE CONTROL	ARTESANOS Y TRABAJADORES FABRILES	OPERADORES DE MAQUINARIA FIJA DE MOVIMIENTO CONTINUO
TOTAL	32,646	8	1,974	873	1,576
GRANDE	1,043	1	51	31	111
MEDIANO	1,098	4	55	45	103
PEQUEÑO	5,397	2	151	90	310
MICRO	25,106	0	1,716	706	1,051

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

FUENTE: Ibidem. PAG. 78

SEGUNDA PARTE

CUADRO 8a

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE A PARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN LAS PRINCIPALES OCUPACIONES EN LAS QUE DISMINUYO EL NIVEL DE EMPLEO EN MAYOR MEDIDA POR ESTE CAMBIO

OCUPACIONES

TAMAÑO	AYUDANTES, PEONES Y OTROS	TRABAJADORES ADMINISTRATIVOS	OTROS GRUPOS	NO SABE	NINGUNA
TOTAL	2,004	20	1,003	2,293	22,891
GRANDE	111	6	6	60	664
MEDIANO	126	2	10	56	693
PEQUEÑO	437	11	17	240	4,136
MICRO	1,329	0	969	1,936	17,396

La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

FUENTE: Ibidem. PAG. 78

CUADRO 9

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS QUE HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO DE PRODUCCION A PARTIR DE 1989 POR TAMAÑO, SEGUN EL EFECTO DE ESTE CAMBIO SOBRE EL CONOCIMIENTO TECNICO REQUERIDO POR LOS TRABAJADORES DE PRODUCCION

EFECTO EN EL CONOCIMIENTO TECNICO REQUERIDO

TAMAÑO	TOTAL	AUMENTO	DISMINUYO	NO CAMBIO	NO SABE
TOTAL	19,355	11,986	182	7,168	19
GRANDE	1,389	1,028	12	346	3
MEDIANO	1,709	1,183	14	502	10
PEQUEÑO	6,266	4,064	119	2,078	6
MICRO	9,990	5,711	37	4,242	0

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales por cuestiones de redondeo.

FUENTE: Op. Cit. PAG. 228

CUADRO 10

NUMERO DE ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS QUE APARTIR DE 1994 HICIERON CAMBIOS EN LA ORGANIZACIÓN DEL TRABAJO DE PRODUCCION POR TAMAÑO, SEGÚN EL EFECTO DE ESTE CAMBIO SOBRE EL CONOCIMIENTO TECNICO REQUERIDO POR LOS TRABAJADORES DE PRODUCCION

EFFECTO EN EL CONOCIMIENTO TECNICO REQUERIDO

TAMAÑO	TOTAL	AUMENTO	DISMINUYO	NO CAMBIO	NO SABE
TOTAL	32,646	15,310	1,401	14,498	1,436
GRANDE	1,043	776	22	240	4
MEDIANO	1,098	704	25	358	10
PEQUEÑO	5,397	3,098	139	2,096	62
MICRO	25,106	10,730	1,214	11,802	1,358

o La suma de los parciales puede no coincidir con los totales debido al redondeo.

FUENTE: Ibidem. P.A.G. 82

CUADRO 11

TASA PROMEDIO DE REGULACION LABORAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS
POR TAMAÑO, SEGUN DIVERSOS ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES

(Porcentaje)

ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES

TAMAÑO	FUNCIONES DE LAS CA- TEGORIAS SALARIALES	ROTACION TEMPORAL DE PERSONAL	CONTRATACION DE PERSONAL EVENTUAL	UTILIZACION DE TRABAJO SUBCONTRA- TADO	CREACION DE PUESTOS DE CONFIAN- ZA	RECORTES DE PERSONAL
TOTAL	15.1	6.8	9.9	2.9	5.5	7.2
GRANDE	75.3	46.1	66.8	23.5	33.6	41.3
MEDIANO	73.9	39.7	58.6	15.0	28.3	34.0
PEQUEÑO	60.1	27.7	40.4	12.6	24.9	26.0
MICRO	7.9	3.1	4.5	1.2	2.4	4.0

FUENTE: Op. Cit. PAG. 272

CUADRO 11A

**TASA PROMEDIO DE REGULACION LABORAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS MANUFACTUREROS POR TAMAÑO, SEGUN
DIVERSOS ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES**
(Porcentaje)

TAMAÑO	ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES				
	INTRODUCCION DE NUEVAS TEC- NOLOGIAS	CAMBIOS EN LA ORGANI- ZACION DEL TRABAJO	SELECCIÓN DEL PERSONAL	PROMOCION DEL PERSONAL	CALIDAD PRODUCTIVA
TOTAL	6.7	8.7	10.8	11.8	17.4
GRANDE	33.6	42.0	60.5	73.5	58.0
MEDIANO	25.3	36.6	53.5	66.7	51.3
PEQUEÑO	22.1	29.9	46.0	50.0	44.4
MICRO	4.2	5.2	5.1	5.3	12.9

FUENTE: Op. Cit. PAG. 272

PRIMERA PARTE
CUADRO 12

TASA PROMEDIO DE REGULACION LABORAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS EN 1995 POR TAMAÑO,
SEGÚN DIVERSOS ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES
(Porcentajes)

ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES

TAMAÑO	FUNCIONES DE LAS CATEGORIAS LABORALES	INTRODUCCION DE NUEVAS TECNOLOGIAS	ROTACION TEMPORAL DEL PERSONAL	CAMBIOS EN LA ORGANIZACION DEL TRABAJO	CONTRATACION DE PERSONAL EVENTUAL	SELECCION DE PERSONAL
TOTAL	18.0	6.5	10.1	8.6	13.1	12.8
GRANDE	78.1	38.7	51.6	45.7	74.8	69.1
MEDIANO	73.1	30.5	41.9	37.3	67.7	63.1
PEQUEÑO	55.4	20.6	25.6	25.3	45.7	43.5
MICRO	14.3	5.0	8.3	6.9	9.8	9.7

FUENTE: Ibidem. P.A.G. 118

SEGUNDA PARTE
CUADRO 12A

TASA PROMEDIO DE REGULACION LABORAL EN LOS ESTABLECIMIENTOS MAUFACTUREROS EN 1995 POR TAMAÑO,
SEGÚN DIVERSOS ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES
(Porcentajes)

ASPECTOS DE LAS RELACIONES LABORALES

TAMAÑO	UTILIZACION DEL TRABAJO SUBCONTRATA- DO	PROMOCION DEL PERSONAL	CREACION DE PUUESTOS DE CONFIANZA	CALIDAD O PRODUCTIVIDAD	RECORTES DE PERSONAL
TOTAL	4.3	10.5	6.8	19.4	11.3
GRANDE	25.0	76.8	41.1	68.6	46.0
MEDIANO	17.7	68.3	34.1	61.5	40.5
PEQUEÑO	11.0	43.0	26.5	45.7	30.8
MICRO	3.5	7.1	4.8	16.8	9.3

FUENTE: Ibidem. PAG. 118

CUADRO 13
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)
1982 - 1995
(%)

AÑO	TDA TOTAL	TDA POR SEXO		TDA POR EDADES				
		HOMBRES	MUJERES	12 - 19	20 - 34	35 - 54	55 Y MAS	
1982	4.2	3.9	4.9	11.6	4.5	1.7	1.4	
1983	6.2	5.6	8.1	16.8	7.0	2.8	2.0	
1984	5.7	5.0	7.1	15.6	8.9	2.4	1.9	
1985	4.4	3.6	5.8	10.8	7.2	1.5	1.1	
1986	4.3	3.7	5.3	11.2	5.6	1.7	1.4	
1987	3.8	3.3	4.8	9.2	4.2	1.4	1.3	
1988	3.5	2.9	4.4	8.4	3.7	1.4	1.5	
1989	2.9	2.5	3.6	7.1	3.2	1.2	1.1	
1990	2.7	2.6	3.1	7.2	2.7	1.3	1.4	
1991	2.6	2.6	3.0	6.4	2.8	1.3	0.9	
1992	2.9	2.7	3.2	7.0	3.1	1.4	1.3	
1993	3.5	3.3	4.0	7.4	3.9	1.9	1.6	
1994	3.8	3.7	4.0	8.5	4.2	1.4 ^a	0.6 ^a	
1995 ^a	6.0	6.0	6.1	12.8	6.9	n.d	n.d	

a. PROMEDIO PONDERADO DE 1º Y 2º TRIMESTRES

n.d: NO DISPONIBLE.

FUENTE: TOMADO DE PLIEGO QUINTANA MÓNICA LA EVOLUCION DEL EMPLEO EN MEXICO EN MACROECONOMIA DEL EMPLEO Y POLITICAS DEL PLENO EMPLEO PARA MEXICO, LOPEZ 6 JULIO P. 24

CUADRO 14
TASA NETA DE PARTICIPACIÓN (TNP)
1982 -- 1995
(%)

AÑO	TNP TOTAL	TNP POR SEXO		TNP POR EDADES				55 Y MAS
		HOMBRES	MUJERES	12 - 19	20 - 34	35 - 54	55 Y MAS	
1982	49.5	70.2	31.2	n.d	n.d	n.d	n.d	
1983	48.1	67.3	28.5	21.2	63.1	60.1	32.6	
1984	48.5	70.0	30.9	23.6	65.6	63.5	34.4	
1985	51.8	70.6	30.2	27.6	65.0	62.2	34.3	
1986	51.1	69.7	33.4	24.7	65.3	65.9	33.1	
1987	51.0	71.1	32.7	25.3	66.4	64.9	36.3	
1988	51.5	71.7	33.1	26.2	66.6	65.0	36.5	
1989	51.7	71.6	33.3	25.6	66.8	65.3	36.6	
1990	51.8	72.1	33.3	26.2	66.7	65.2	34.6	
1991	53.2	73.9	34.5	27.7	67.5	66.3	35.9	
1992	54.2	74.3	36.0	29.2	68.1	67.3	35.1	
1993	55.6	75.3	37.4	30.2	68.6	69.0	36.4	
1994	54.9	75.1	36.5	28.1	68.3	68.7 ^a	35.1 ^a	
1995 ^a	54.8	73.9	37.2	26.6	68.9	n.d	n.d	

a PROMEDIO PONDERADO DE 1º. Y 2º TRIMESTRES.

n.d: NO DISPONIBLE.

FUENTE: Op. C.I.C. P.26

CUADRO 15
TASA NETA DE PARTICIPACIÓN (TNP)
Y TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)
1984, 1989, 1992 Y 1994
(%)

	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1984			
TASA NETA DE PARTICIPACION (TNP)	47.6	71.8	24.7
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)	4.4	4.7	3.8
1989			
TASA NETA DE PARTICIPACION (TNP)	49.1	72.9	27.0
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)	2.8	2.7	3.0
1992			
TASA NETA DE PARTICIPACION (TNP)	51.6	75.5	29.4
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)	3.8	3.8	3.6
1994			
TASA NETA DE PARTICIPACION (TNP)	54.0	76.3	33.3
TASA DE DESEMPLEO ABIERTO (TDA)	3.9	4.3	3.0

FUENTE: Op. CIT. P.29

CUADRO 16
TASAS DE DESOCUPACIÓN Y PARTICIPACIÓN NETA
Y ESPECÍFICA POR GRUPOS DE EDAD
1987 Y 1994
(%)

GRUPOS DE EDAD	TASA DE DESOCUPACION		TASA NETA DE PARTICIPACION		TASA ESPECIFICA DE PARTICIPACION	
	1987	1987	1994	1987	1994	1987
TOTAL	1.9	2.1	51.0	54.8	49.1	52.7
12 A 19 AÑOS	2.3		2.5	25.3	28.0	23.0
20 A 24 AÑOS	4.3		3.9	62.7	64.2	58.4
25 A 34 AÑOS	1.8		2.2	68.9	70.4	67.0
35 A 44 AÑOS	1.0		1.5	67.9	71.1	66.9
45 A 54 AÑOS	0.8		1.3	60.6	64.7	59.7
55 A 64 AÑOS	0.7		1.0	46.8	46.1	46.1
65 AÑOS Y MAS	0.2		0.2	23.3	22.4	23.1
						25.5
						60.4
						68.2
						69.6
						63.4
						45.1
						22.2

FUENTE: Op. CIT. P.30

CUADRO 17
TASAS DE DESOCUPACIÓN Y PARTICIPACIÓN NETA
Y ESPECÍFICA POR GRUPOS DE EDAD
1987 Y 1993
(%)

GRUPOS DE EDAD	HOMBRES					
	TASA DE DESOCUPACION 1987	TASA NETA DE PARTICIPACION 1994	TASA NETA DE PARTICIPACION 1987	TASA ESPECIFICA DE PARTICIPACION 1994	TASA ESPECIFICA DE PARTICIPACION 1987	1994
TOTAL	2.3	2.9	71.1	68.8	72.2	32.1
12 A 19 AÑOS	2.6	3.2	32.3	35.3	29.7	76.7
20 A 24 AÑOS	4.7	4.8	78.2	81.6	73.5	93.4
25 A 34 AÑOS	2.3	3.0	95.6	96.4	93.4	95.5
35 A 44 AÑOS	1.3	2.1	97.9	97.6	96.6	91.3
45 A 54 AÑOS	1.4	2.2	93.0	93.6	91.6	72.7
55 A 64 AÑOS	1.4	2.0	78.1	74.7	76.7	39.5
65 AÑOS Y MAS	0.3	0.6	40.1	40.1	39.8	

FUENTE: Op. CIT. P.34

CUADRO 18
TASAS DE DESOCUPACIÓN Y PARTICIPACIÓN NETA
Y ESPECÍFICA POR GRUPOS DE EDAD
1987 Y 1994
(%)

GRUPOS DE EDAD	MUJERES					
	TASA DE DESOCUPACION 1987	TASA NETA DE PARTICIPACION 1987	TASA NETA DE PARTICIPACION 1994	TASA ESPECIFICA DE PARTICIPACION 1987	TASA ESPECIFICA DE PARTICIPACION 1994	1994
TOTAL	1.7	1.4	32.2	36.4	30.5	35.0
12 A 19 AÑOS	2.0		1.8	17.6	20.9	15.6
20 A 24 AÑOS	4.4		2.9	47.5	47.5	43.2
25 A 34 AÑOS	1.6		1.5	44.6	47.2	43.0
35 A 44 AÑOS	1.0		0.9	39.9	47.2	38.9
45 A 54 AÑOS	0.3		0.4	31.1	37.9	30.8
55 A 64 AÑOS	0.0		0.2	22.0	22.6	21.9
65 AÑOS Y MAS	0.2		0.0	11.5	9.9	11.3

FUENTE: Op. CIT. P.33

PRIMERA PARTE
CUADRO 19
DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SEXO SEGÚN EDAD 1987 Y 1994
(OCUPACIÓN = 100)

GRUPOS DE EDAD	1987		1988		1989		1990	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	66.9	33.1	66.7	33.3	66.6	33.4	66.5	33.5
12 A 19 AÑOS	64.0	36.0	36.0	64.8	35.2	63.9	36.1	63.2
20 A 24 AÑOS	61.2	38.8	38.8	61.0	39.0	61.8	38.2	61.7
25 A 34 AÑOS	65.6	34.4	34.4	66.0	34.0	65.4	34.6	65.7
35 A 44 AÑOS	69.0	31.0	31.0	68.5	31.5	68.1	31.9	67.1
45 A 54 AÑOS	72.6	27.4	27.4	70.7	29.3	70.4	29.6	71.4
55 A 64 AÑOS	74.6	25.4	25.4	73.0	27.0	75.0	25.0	75.9
65 AÑOS Y MAS	74.2	25.8	25.8	73.8	74.3	25.7	74.6	25.4

a 1º. Y 2º. TRIMESTRES DE 1994.

FUENTE: Op. Cit. P.35

SEGUNDA PARTE
CUADRO 19A
DISTRIBUCIÓN DE LA OCUPACIÓN POR SEXO SEGÚN EDAD 1987 Y 1994
(OCUPACIÓN = 100)

GRUPOS DE EDAD	1991		1992		1993		1994	
	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	66.1	33.9	65.4	34.6	65.1	34.9	65.3	34.7
12 A 19 AÑOS	63.9	36.1	63.5	36.5	65.1	34.9	65.3	34.7
20 A 24 AÑOS	61.7	38.3	61.3	38.7	61.9	38.1	62.4	37.6
25 A 34 AÑOS	65.1	34.9	64.3	35.7	64.1	35.9	64.7	35.3
35 A 44 AÑOS	65.9	34.1	65.8	34.2	65.3	34.7	65.1	34.9
45 A 54 AÑOS	71.9	28.1	69.5	30.5	68.4	31.6	69.5	30.9
55 A 64 AÑOS	74.4	25.6	74.9	25.1	72.2	27.8	72.8	27.2
65 AÑOS Y MAS	72.8	27.2	71.4	28.6	74.0	26.0	74.0	26.0

a 1º. Y 2º. TRIMESTRES DE 1994.

FUENTE: Op. Cit. P.35

PRIMERA PARTE
CUADRO 20
TASAS COMPLEMENTARIAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO
1987 Y 1995

(%)

AÑO	TASA DE EMPLEO ABIERTO ALTERNATIVA (TDA)2	TASA DE PRESION EFECTIVA ECONOMICA (TPEE)3	TASA DE PRESION EFECTIVA PRE-RENCIAL (TPEP)3	TASA DE PRESION GENERAL (TPTG)5	TASA DE OCUPACION PARCIAL Y DESOCUPACION (TOPD)6
1987	60	51	61	74	79
1988	5.3	4.9	5.8	7.1	7.5
1989	4.4	4.1	4.7	5.8	6.8
1990	4.4	3.6	4.2	5.1	6.1
1991	4.2	3.5	4.0	4.8	6.1
1992	4.8	4.0	4.4	5.5	6.5
1993	5.6	4.8	5.3	6.6	7.7
1994	6.1	4.7	5.5	6.4	7.8
1995b	8.5	7.1	7.6	8.9	10.1

a PROMEDIOS ANUALES NO PONDERADOS DE CUATRO TRIMESTRES.

b 1º. Y 2º. TRIMESTRES.

DE 1987 A 1991 LA INFORMACION PROPORCIONADA POR LA ENEU CORRESPONDE A 16 AREAS LA INFORMACION PARA LOS AÑOS POSTERIORES INCREMENTA LA COBERTURA DE LA SIGUIENTE MANERA:

1992: ENERO A 32 AREAS URBANAS Y A PARTIR DE JULIO A 34.

1993: ENERO A 35 AREAS URBANAS, EN JULIO A 36 Y EN OCTUBRE A 37.

1994: A PARTIR DE OCTUBRE A 39 ZONAS URBANAS.

FUENTE: Op. Cit. P.38

SEGUNDA PARTE
CUADRO 20A
TASAS COMPLEMENTARIAS DE EMPLEO Y DESEMPLEO
1987 Y 1995

(%)

AÑO	TASA DE OCUPACION		TASA DE INGRESOS		TASA DE
	CONDICIONES	PARCIAL MENOS DE	INFERIORES MINIMO	Y DESOCUPACION	
	PARCIAL POR RAZONES	35 HORAS SEMANALES			
	CRITICAS DE OCUPACION	DE MERCADO Y DESOCU-			
	(TCCO)10	PACION (TOPRMI)7	Y DESOCUPACION (TOPD2)8	(TIID)9	
1987	6.6	23.3	30.8		30.5
1988	6.1	23.1		21.8	
22.9					
1989	5.3	21.0		18.3	
20.1					
1990	4.9	20.5		14.6	
16.8					
1991	4.8	20.8		11.7	
14.3					
1992	5.3	21.6		10.9	
14.1					
1993	6.3	23.0		12.4	
14.2					
1994	6.2	22.1		11.3	
13.7					
1995	8.0	25.7		15.4	
15.3					

a PROMEDIOS ANUALES NO PONDERADOS DE CUATRO TRIMESTRES.

TASA DE PRESION EFECTIVA ECONOMICA (TPEE) REPRESENTA LA PROPORCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA QUE SE ENCUENTRA DESEMPLEADA ABIERTA MAS AQUELLA QUE ESTA OCUPADA PERO QUE BUSCA UN EMPLEO ADICIONAL TASA DE PRESION EFECTIVA PREFERENCIAL (TPEP). SE REFIERE A LA PROPORCION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA QUE SE ENCUENTRA DESEMPLEADA ABIERTA MAS AQUELLA QUE ESTA OCUPADA PERO QUE BUSCA TRABAJO CON EL OBJETIVO DE CAMBIARSE VOLUNTARIAMENTE DE EMPLEO.

TASA DE DESEMPLEO ABIERTO ALTERNATIVA (TDAa). ESTE INDICADOR INTEGRA DISTINTAS MODALIDADES DE DESOCUPACION Y LA RELACION QUE GUARDAN CON LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA; A LOS DESEMPLEADOS ABIERTOS SE AGREGAN LOS DESOCUPADOS ENCUBIERTOS (QUE SON PERSONAS QUE DESISTIERON DE LA BUSQUEDA DE TRABAJO POR CONSIDERAR QUE NO EXISTE EMPLEO PARA ELLOS), Y LOS INICIADORES DE UN PROXIMO TRABAJO (PERSONAS QUE EN SU ENTREVISTA DECLARARON NO TRABAJAR, PERO AFIRMARON QUE INICIARIAN UN TRABAJO DURANTE EL SIGUIENTE MES).

TASA DE OCUPACION PARCIAL POR RAZONES DE MERCADO Y DESOCUPACION (TOPRMD) ES EL PORCENTAJE QUE REPRESENTA LA POBLACION DESEMPLEADA ABIERTA Y LA POBLACION OCUPADA QUE LABORA MENOS DE 35 HORAS A LA SEMANA POR RAZONES DE MERCADO (EL INEGI LO DEFINE COMO SUBEMPLEO INVOLUNTARIO), RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

TASA DE PRESION GENERAL (TPRG). ESTE INDICADOR SE CONFORMA AGREGANDO A LOS DESEMPLEADOS ABIERTOS, AQUELLOS INDIVIDUOS OCUPADOS QUE BUSCAN TRABAJO CON LA INTENCION DE ABANDONAR DEFINITIVAMENTE SU EMPLEO ACTUAL, O BIEN PARA TENER DOS O MAS EMPLEOS, Y SU PROPORCION RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA; ES DECIR, ES UNA MEDIDA DE LA PRESION SOBRE EL MERCADO DE TRABAJO.

TASA DE OCUPACION PARCIAL CON MENOS DE 15 HORAS SEMANALES (TOPD1). ESTA TASA AGREGA A LOS DESEMPLEADOS ABIERTOS CON LOS QUE TRABAJAN MENOS DE 15 HORAS EN LA SEMANA DE REFERENCIA, Y REPRESENTA LA PROPORCION RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA. TASA DE INGRESOS INSUFICIENTES Y DE OCUPACION (TIID). ES EL PORCENTAJE QUE REPRESENTA LA POBLACION DESEMPLEADA ABIERTA MAS LA OCUPADA QUE TIENE INGRESOS INFERIORES AL SALARIO MINIMO CON RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

TASA DE CONDICIONES CRITICAS DE OCUPACION (TCCO). SE REFIERE A LA PROPORCION DE LA POBLACION OCUPADA QUE TRABAJA MENOS DE 35 HORAS A LA SEMANA POR RAZONES DE MERCADO, MAS LA QUE LABORA MAS DE 48 HORAS SEMANALES GANANDO MENOS DE DOS SALARIOS MINIMOS, O QUE TRABAJA MAS DE 35 HORAS SEMANALES CON INGRESOS MENSUALES INFERIORES AL SALARIO MINIMO, RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

TASA DE OCUPACION PARCIAL CON MENOS DE 35 HORAS SEMANALES (TOPD2). MUESTRA LA PROPORCION DE PERSONAS DESEMPLEADAS ABIERTAS MAS LAS OCUPADAS QUE LABORAN MENOS DE 35 HORAS A LA SEMANA, CON RESPECTO A LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA.

FUENTE: Op. Cit. P. 39

BIBLIOGRAFIA.

Alvarez, Alejandro, *La crisis global del capitalismo, 1968-1985*, México, Ediciones Era, 160 p.

Autores varios , *La reconversión industrial en América Latina y el nuevo contexto internacional*. México, Ediciones F.C.E., Tomo II.

Barbosa, Fabio y de la Garza, Enrique (coordinadores), *Modernización y sindicatos*. México, Instituto de investigaciones económicas, UNAM, 1993.

Casar, María, Amparo, *El estado empresario en México: agotamiento o renovación*, México, Siglo XXI Editores, 180 p.

Edgardo, Lifschitz, *El complejo automotor en México y América Latina*, México, UAM-Azcapotzalco, Cet, 1985, 218, p.

Gutiérrez, Garza, Esthela, (coordinadora), *Reconversión industrial y lucha sindical*, México, Editorial Nueva Sociedad, 1989.

Marx, Karl, *El capital*, Libro I Capítulo VI (Inédito), México, siglo XXI Editores, 1990, 174 p.

Marx, Karl. *El Capital*, México, siglo XXI Editores, 3 Tomos, 8 Volúmenes, 1983

Mandel, Ernest, *El Capitalismo Tardío*, México, Ediciones Era, 1980, 575 p.

Morales, Josefina, (Coordinadora), *La reestructuración industrial en México, cinco aspectos fundamentales*, México, Ediciones Nuestro Tiempo.

Ortiz Wasdgymer, Arturo, *El fracaso neoliberal en México*, Mexico, Ediciones Nuestro Tiempo, 1994, 176 p.

Pipitone, Hugo, El capitalismo que cambia, México, Ediciones Era, 1986, 148 p.

Rivera, Ríos, Miguel Angel, Crisis y reorganización del capitalismo mexicano, México, Ediciones Era, 227 p.

Rueda, Peiro. Isabel, Tras la huella de la privatización, El caso de altos hornos de México, México, Siglo XXI editores, 170 p.

Sotelo, Valencia, Adrián, México: dependencia y modernización, México, Ediciones El Caballito, 1993, 148 p.

Shiken, Harley y Herzennberg, Stephen, Automatización y producción global. Producción de motores de automóvil en México, Estados Unidos y Canadá, México, Facultad de Economía, UNAM.

Valenzuela, Feijóo, José, El capitalismo mexicano en los ochenta, México, Ediciones Era, 1986, 227 p.

Vernon, Raymon, (compilador), La promesa de la privatización, un desafío para la política de Estados Unidos, México, Ediciones F.C.E., 1986, 585 p.

Womack, James, La maquina que cambio al mundo, McGraw Hill.

López, G. Julio (Coordinador), MACROECONOMIA DEL EMPLEO Y POLITICAS DE PLENO EMPLEO PARA MEXICO. Grupo editorial Miguel Angel Porrúa-UNAM, 1997, 326 p.

Valle Baeza, Alejandro y Martínez González, Gloria. LOS SALARIOS DE LA CRISIS, Facultad de Economía, UNAM y La Jornada ediciones. 1996, 125 p.

ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, SALARIOS, TECNOLOGÍA Y
CAPACITACION EN EL SECTOR MANUFACTURERO, 1992.

Publicado por la Secretaria del Trabajo y Previsión Social, el Instituto
Nacional de Geografía Estadística e Informática y La Organización
Internacional del Trabajo. 658 p.

ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO, SALARIOS, TECNOLOGIA
CAPACITACIÓN EN EL SECTOR MANUFACTURERO, 1995.

Publicado por la Secretaria del Trabajo y Previsión Social y el Instituto
Nacional de Estadística Geografía e Informática, 333 p.